



Los sistemas de acceso, normativas de permanencia, y estrategias de tutoría y retención de estudiantes de educación superior – INFORME NACIONAL REPÚBLICA DOMINICANA –

Proyecto ACCEDES

(DCI-ALA/2011/232)

Autores

Wilfrido Hernández, MA

Instituto Tecnológico de Santo Domingo

Noviembre de 2012



ÍNDICE

	Página
1. Introducción	3
2. Sistemas de acceso a la educación superior	6
2.1. La demanda de acceso a la educación superior	
2.2. Circunstancias asociadas al acceso	
2.3. Transición secundaria-universidad	
3. Abandono de la educación superior	16
3.1. La medida del abandono universitario	
3.2. Datos nacionales abandono	
4. Estrategias de retención de los estudiantes universitarios	31
4.1. Orientación y tutoría universitaria	
4.2. Actividades académicas destacadas	
4.3. Programas de formación del profesorado	
4.4. Programas de compensación económica	
4.5. Programas sociales	
5. Conclusiones	42
6. Referencias	46

1. Introducción.

La Educación Superior en la República Dominicana, al igual que la Educación Básica y Media, viene arrastrando a lo largo del tiempo deficiencias que, hasta el momento, han sido insuperables a pesar de todos los recursos y esfuerzos gastados en los últimos años. Esto no indica que el sistema de Educación Superior no haya crecido y mejorado a través de los años, lo ha hecho y en gran escala desde los años sesenta hasta el día de hoy. Pero hay cuestiones que no se han logrado superado, como el tema de las posibilidades de acceso condicionado por un sinnúmero de elementos como las graves deficiencia en la Educación Básica y Media, el alto costo de la Educación Superior Privada y la baja cobertura de la Universidad Estatal, entre otras condicionantes. Otra cuestión pendiente es la calidad de la Educación Superior y la capacidad para generar en los egresados las habilidades y competencias necesarias para un desempeño efectivo en el campo laboral.

No obstante en los últimos años se ha observado una ampliación de la cobertura de la Educación Superior debido a la reformulación de las políticas de becas y crédito estudiantil lo que ha posibilitado mayores niveles de acceso a la Educación Superior en la República Dominicana. Lo que no ha sido igual en el tema de la calidad de la Educación Superior. La cual sigue siendo muy deficiente de cuerdo a los estándares exigidos por el mercado laboral.

La Educación superior en la República Dominicana sigue dando pasos lentos pero significativos que la encaminan a mejorar de forma continua, a pesar de que dicho camino tiene tramos pedregosos y difíciles de atravesar. Cada vez más la sociedad dominicana exige mayores niveles de calidad en la educación para mejor desempeño laboral en búsqueda de mejorar la competitividad en el mercado internacional lo que presiona al Sistema Educativo nacional a agilizar el paso en la mejora impostergable de la calidad.

Desde el siglo XVI (1538) cuando nace la Universidad de Santo Domingo, existe educación superior en la República Dominicana. No obstante, el gran despliegue de la educación superior en esta nación se da tras la muerte del dictador Rafael Leónidas Trujillo (1961). Hasta ese momento sólo existía en el país la Universidad de Santo Domingo. A partir de la caída de la dictadura trujillista se activa el surgimiento de instituciones de educación superior diversificando las opciones y aumentando las posibilidades de acceso a la misma. “Esta

proliferación de instituciones y actores no se acompañó de un marco legal que estableciera directrices claras para la creación, el desarrollo y la evaluación de las instituciones de educación superior (IES) y de una perspectiva integral de sistema” (López & Mejía, 2011, p. ii).

En el año 2001 con la promulgación de la Ley 139-01 de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, confluyen los esfuerzos, que desde los años ochentas, se venían haciendo para organizar el sistema de educación superior en la nación. Con esta ley se crea el Sistema Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología que establece y clarifica los criterios que rigen las instituciones de educación superior para asegurar la calidad y la pertinencia de los servicios que prestan a la sociedad dominicana.

La Ley 139-01, en el artículo 34, crea el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología como órgano del Poder Ejecutivo encargado de administrar el Sistema Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Este Ministerio está compuesto por un órgano superior que es el Consejo Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología que es el máximo organismo de gobierno del Sistema Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Además lo compone un órgano ejecutivo que está encabezado por el Ministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología y tres viceministros de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. El Consejo Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología está compuesto por un conjunto de representaciones de las distintas instancias que tienen relación con la educación en el país, entre las que se pueden mencionar:

- 1) El Ministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.
- 2) El Ministro de Estado de Educación.
- 3) El Ministro de Estado de Cultura.
- 4) El Rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.
- 5) Un representante de la asamblea de rectores de las universidades privadas.
- 6) Un académico elegido por la asamblea de rectores de las universidades privadas.
- 7) Un representante de los profesores.
- 8) Un representante de los estudiantes.
- 9) Un representante de los empleados administrativos.
- 10) Entre otros.

La Ley 139-01, en los artículos 23 y 24, establece tres niveles en la educación superior de la República Dominicana: técnico superior, grado y postgrado. Al mismo tiempo, y con relación a esos tres niveles, clasifica en tres categorías las instituciones de educación superior:

- 1) Institutos Técnicos de Estudios Superiores; son los centros que ofrecen carreras a nivel de técnico superior.
- 2) Institutos Especializados de Estudios Superiores; son los centros de educación superior que ofrecen carreras de grados y postgrado en áreas específicas de especialidad.
- 3) Las universidades; son aquellos centros de educación superior que ofrecen carreras de técnico superior, grado y postgrado en las diferentes áreas del saber. Pueden además ofrecer títulos de doctorado.

La estructura funcional del Sistema Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología que se ha presentado anteriormente se realiza con el concurso del Estado Dominicano y del sector privado, perteneciendo el mayor número de instituciones de educación superior al sector privado.

En el presente trabajo se verán algunos elementos del Sistema Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología específicamente lo referente al acceso en la educación superior, el abandono en la educación superior, estrategias de retención, graduación y transición a la vida laboral. Estos elementos darán una visión global de qué tan efectivo es el sistema de acceso a la educación superior en el país y el sistema de retención una vez los estudiantes se encuentran en las instituciones.

2. Sistema de acceso a la educación superior.

En la República Dominicana, el sistema de acceso a la educación superior se entiende desde muchas variables siendo la principal las condicionantes, positivas y negativas, que intervienen para que los jóvenes accedan o no a una educación superior de calidad. Las preguntas a responder en este contexto serían, ¿cuáles son las posibilidades y condiciones de acceso a la educación superior en la República Dominicana? ¿Cuáles factores intervienen posibilitando el acceso o impidiéndolo?

“El acceso a la educación superior dominicana durante el periodo 2005-2009 no ha experimentado transformaciones significativas, más bien se ha mantenido la tendencia a la masificación y feminización. La tasa bruta de acceso de las mujeres pasó de un 44% en el 2005 a un 53% en el año 2009”.
(López & Mejía, 2011, p. iii)

En este sentido aquí se abordarán los temas referentes a la demanda de acceso, circunstancias asociadas al acceso y transición secundaria-universidad.

2.1. Las demandas de acceso a la educación superior.

En la República Dominicana para el año 2011 se contaba con 41 instituciones de educación superior, de ellas 31 eran universidades, 6 institutos especializados de estudios superiores y 4 institutos técnicos de estudios superiores.

Estos centros de educación superior albergaban para el año 2011 un total de 435,153 estudiantes. De estos estudiantes 429,036 estaban en universidades, 4,825 en institutos especializados de estudios superiores y 1,292 en institutos técnicos de estudios superiores. De la cantidad de estudiantes en instituciones de educación superior el 49.55% se encuentra en la Universidad Autónoma de Santo Domingo que es de carácter estatal y público; donde el costo de la educación es casi gratuito. La cobertura del Sistema de Educación Superior, teniendo como referencia una población total en la nación de 9, 939,117 personas y una población juvenil en edad de 18 a 24 años de 1,277,255 , era para el año 2011 de un 34.10%. (Ver, Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011). Esto indica que a pesar de que la matrícula de educación superior ha experimentado un crecimiento sostenido a través de los años, la cobertura del Sistema de Educación Superior sigue siendo muy baja. Esta

realidad ha sido tomada en cuenta con especial atención en el presente Plan Decenal de Educación Superior 2008-2018. En el referido documento la meta de aumentar la cobertura del Sistema de Educación Superior, Ciencia y Tecnología en la República Dominicana se expresa en los siguientes términos:

“En definitiva, se persigue lograr mayores tasas de escolaridad en la educación superior, acompañadas de medidas conducentes a incrementar los niveles de calidad educativa, con equidad. Esto implica que deben mantenerse las tendencias de crecimiento observado, porque la idea no es sólo seguir la tendencia, sino hacerlo crecer, pero con un adecuado nivel a las necesidades y demandas del desarrollo socioeconómico del país.” (Rep. Dominicana, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2008, p. 53)

La población estudiantil en instituciones de educación superior proceden de diferentes y extractos o clases sociales del país; teniendo menos posibilidades de acceso la gran masa que se encuentra en extrema pobreza o por debajo de la línea de la pobreza. Uno de los principales impedimento de acceso a la educación superior es el aspecto económico. El componente económico ha estratificado la educación superior en el país haciendo que la mayor cantidad de estudiantes procedentes de las clases sociales menos pudientes asistan a la universidad estatal por el alto costo económico que significa asistir a una universidad privada.

“Como se indicó en el informe del 2008 de la OCDE sobre la educación el República Dominicana, la turbulencia de la era posterior a Trujillo tendió a politizar el sector público, incluido del sistema de educación pública, y quienes podían costearse el cambio a las instituciones privadas, efectuaban dicho cambio. El resultado es un sistema educativo estratificado que actúa como fuente estructural de disparidades. Por lo tanto, actualmente, la educación en general, y la educación superior en particular, funciona por un lado como la base para la formación del capital humano y, por otro, como mecanismo de distinción”. (OCDE, 2012, pp. 38-39)

Teniendo en cuenta la situación anteriormente descrita, en lo referente a la estratificación de la educación superior en la país, tiene como causa principal las posibilidades económicas de cada candidato para asistir al sistema educativo público o privado, se pueden señalar algunos indicadores socioeconómicos que permitan hacerse una idea de la procedencia de los estudiantes que acceden a la educación superior en la República Dominicana.

Un 20% de población nacional se encuentra en edad de adolescencia entre 10 y 19 años de edad. Esto indica cómo la educación sigue siendo un elemento prioritario para el desarrollo nacional. En el 2006 el 75% de la población estaba por debajo de los 40 años de edad. Estos datos indican una población predominantemente joven. La composición étnica de la población dominica se estima en 16% blanca, 11% negra y 73% mulata. A esto se suma alrededor de un millón y medio de haitianos que viven en el país (10% de la población nacional), en su mayoría ilegales. Estos inmigrantes no tienen acceso a la educación más allá del nivel primaria (OCDE, 2012).

En el censo nacional del año 2010 se indicó que en la capital (Santo Domingo) reside un cuarto de la población nacional. En las cuatro provincias más grandes reside la mitad de la población nacional. Esto representa una fuerte condicionante para el acceso a la educación superior y para la provisión de servicios de educación superior (OCDE, 2012).

En lo referente al indicador económico, el país se encuentra en una situación crítica en cuanto a la distribución de las riquezas. Nos encontramos con una gran cantidad de personas viviendo por debajo de la línea de la pobreza y una cantidad mayor en estado de pobreza. “En el año 2004, 42 de cada 100 dominicanos eran pobres, y 16 de ellos vivían en pobreza extrema”. (OCDE, 2012, p. 43). En otros términos, se puede decir que la mitad más pobre del país recibe menos de la quinta parte del Producto Interno Bruto (PIB) y la minoría más rica recibe alrededor del 40% de PIB. Esto se une a la realidad de que para el año 2010 el 14% de la población estaba desempleada. La tasa de desempleo de los jóvenes estaba, para el año 2008, por encima del 24%. (OCDE, 2012).

Descrito el panorama socio-económico anterior, ha de sospecharse que los niveles de escolaridad de la población son bajos ya que la relación entre pobreza y analfabetismo es de doble vía; las condiciones de pobreza elevan los niveles de analfabetismo y el analfabetismo genera condiciones de pobreza. Por eso, en la superación de estos flagelos sociales las

acciones deben ser conjuntas para ambos fenómenos. Las condiciones de pobreza descrita anteriormente representan una condicionante importante que limita las posibilidades de acceso a la educación de los sectores más vulnerables, y a los que pueden acceder, les limita la culminación de la educación media o secundaria. En este sentido, la media global de escolaridad de la población dominicana sigue siendo baja, a pesar de los esfuerzos hechos en los últimos años para superar el analfabetismo y ampliar la cobertura en Educación Básica y Media, sobre todo, con el aumento de las oportunidades educativas en todos los niveles sociales. En el año 2000 el analfabetismo alcanzaba el 12.7%. Actualmente, se ha reducido al 9.9% (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación, 2012). Esto representa un indicador de deficiencia en la oferta educativa en cuanto a garantizar la inclusión de todos los niños y niñas en el Sistema Educativo. En los momentos actuales la cobertura del Sistema Educativo es de 43.2% en educación inicial, 95.0% en educación básica y 51.1% en el nivel medio. Una debilidad del Sistema Educativo es la tasa neta de culminación en el nivel medio que es sólo de 18.4%, contando con una tasa de abandono en la educación pública de 6.4% y 4.7% de repitencia (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación, 2012). Esto abre un panorama crítico en educación media que se caracteriza por baja tasa de cobertura y culminación y alta tasa de abandono y repitencia. Esta realidad representa una condicionante negativa en el acceso a la educación superior.

En el Informe sobre las Políticas Nacionales de Educación de la OCDE, publicado en el año 2008, se afirma que “De conformidad con un análisis de cohorte, de cada cien niños que ingresan a la educación formal el 75% completa el cuarto grado, el 63% completa el sexto grado y sólo el 52% completa la educación básica de 8 años. Esta situación es más seria en la zona rural en donde la mayoría de los centros educativos no alcanza el sexto grado”. (OCDE, 2008, pp. 42-43).

Para el año 2007 los niveles educativos de la población nacional de 25 años en adelante, un 9.0% no contaba con ningún nivel de educación primaria; el 25% no había completado la educación primaria y sólo el 12.7% había completado la educación primaria. En cuanto a la educación secundaria, el 11.7% había completado sólo el primer ciclo de secundaria y 12.2% había completado el segundo ciclo de secundaria. En cuanto a la educación terciaria o educación superior sólo 18.7% contaba con educación superior (OCDE, 2012).

De este contexto económico-socio-educativo proceden los estudiantes que acceden a la educación superior en la República Dominicana. Este contexto familiar es el predominante en los candidatos a la educación superior.

La Ley 139-01 artículo 33 deja en manos de cada institución de educación superior el establecimiento de los criterios y requisitos de acceso y admisión para sus estudiantes.

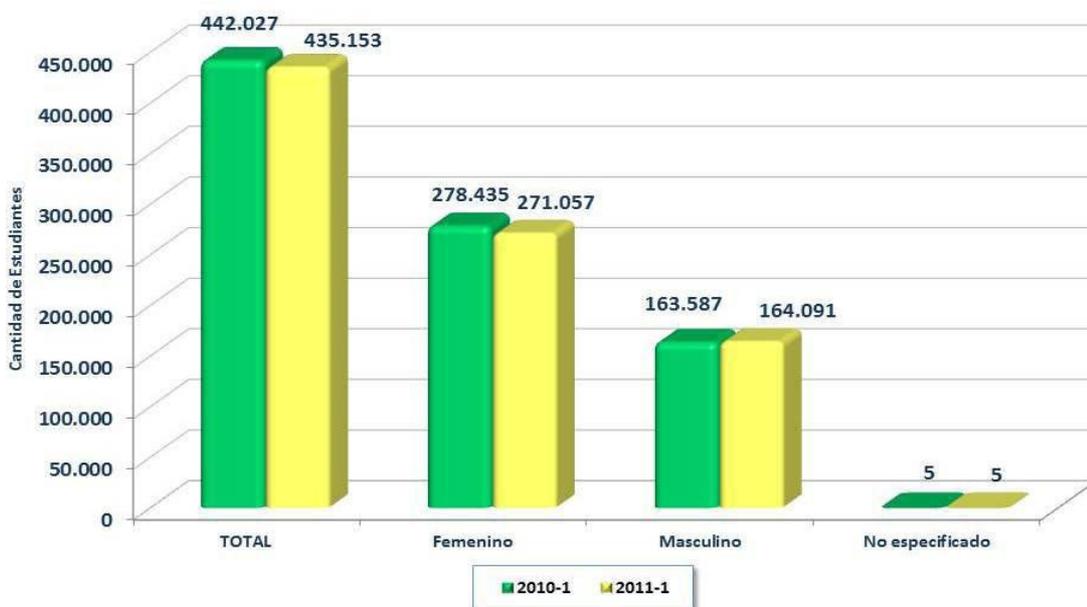
“A pesar de esta prerrogativa legal de las IES, el Reglamento de las Instituciones de Educación Superior, publicado por la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SEESCYT) en julio de 2004 (hoy MESCYT), define los documentos requeridos para ingresar al Sistema Nacional de Educación Superior, incluyendo la certificación de la aplicación de la prueba diagnóstica de orientación y medición aplicada por el MESCYT para los niveles técnico superior y de grado. Estos aspectos definidos en el reglamento actúan como requerimientos mínimos de ingreso a la educación superior, dejando a cada institución la posibilidad de ampliarlos con requerimientos propios adicionales. Así, unas instituciones tienen para el ingreso a los estudios de pregrado exámenes de admisión que apuntan hacia identificar dominio de conocimientos, habilidades y destrezas, otras aplican pruebas de inteligencia factorial y entrevistas. Por otra parte, para el ingreso a programas del nivel de posgrado algunas instituciones piden hoja de vida, realizan entrevistas a los candidatos y una aplica en algunas maestrías una prueba de estudios graduados (PAEP)”. (López & Mejía, 2011, p. 24).

En este sentido, es conveniente señalar que incluyendo los requerimientos establecidos por el MESCYT, la admisión en todos los casos se fundamenta en la calificaciones obtenidas en la educación secundaria representada en dos documentos por una lado un record de notas del bachillerato y el certificado de aprobación de la prueba nacional con la que se concluye el bachillerato (OCDE, 2012). Luego de los requerimientos mínimos establecidos por la MESCYT cada institución de educación superior tiene sus procedimientos para admisión y selección de sus estudiantes. Algunas instituciones han asumido la evaluación elaborada por el MESCYT denominada Prueba de Orientación y Medida Académica (POMA); otras han elaborado su propio examen de admisión o una prueba psicométrica. El POMA busca medir contenidos,

procesos mentales y una serie de competencias cognitivas y destrezas (OCDE, 2008). En este contexto hay que señalar que la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), la principal universidad del país, funciona con un criterio de admisión abierto y la razón es porque esta institución considera que no hay equidad en las primeras fases del Sistema Educativo. Hasta el momento esta institución de educación superior ha establecido prueba de admisión sólo para las carreras de medicina, odontología, matemáticas y computación. En definitiva,

“Las instituciones de educación superior privadas cuentan con sus propias políticas de admisión, que se basan en una combinación del certificado nacional de terminación de estudios secundarios extendido por el Ministerio de Educación (MINERD) y una boleta de calificaciones,...Asimismo, por lo general aplican sus pruebas de admisión, el POMA o una prueba psicométrica”. (OCDE, 2012, p. 68-69).

De los 435,153 estudiantes en instituciones de educación superior en el año 2011, un 62.29% corresponde a matrícula femenina y un 37.71% corresponde a matrícula masculina. En el siguiente gráfico se puede la relación de matriculación por sexo en los años 2010 y 2011.



Gráfica 1: Matrícula de educación superior según sexo en los años 2010-2011. Fuente: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p.114.

En esta gráfica se puede ver el predominio de la matrícula femenina en la educación superior de la República Dominicana. Estos datos indican que la matrícula femenina en el 2011

superaba por más 100,000 la matrícula masculina. Lo que señala una diferencia significativa entre ambas.

Si se observa la matrícula por área de conocimiento se podrá notar que las áreas del conocimiento de Administración, Economía, Negocios y Ciencia Sociales llevan la delantera en la opción de los estudiantes con un 29.89%. El resto de las áreas del conocimiento se encuentra en un porcentaje muy inferior a este.

Áreas de conocimiento	% matrícula para el año 2011
Administración, Economía, Negocios y Ciencias Sociales	29.89%
Artes	2.20%
Ciencias Agropecuarias y Veterinaria	1.05%
Ciencias Aplicadas	0.15%
Ciencias Básicas	0.22%
Ciencias de la Salud	13.43%
Ciencias Jurídicas y Políticas	8.25%
Educación	10.72%
Humanidades	10.99%
Ingeniería y Arquitectura	12.96%
Militar	0.12%
Tecnologías de la Información y la Comunicación	6.16%
No Definido	3.85%

Tabla 1: Distribución de la matrícula por áreas de conocimiento al año 2011. Fuente: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p.116.

La anterior tabla indica que las áreas de conocimiento predominantes en la opción de los estudiantes, luego del primer lugar ocupado por la Administración, Economía, Negocios y Ciencia Sociales, se encuentran: las Ciencias de la Salud con un 13.43% de la población estudiantil; seguida por la Ingeniería y Arquitectura que cuenta con 12.96% de la población estudiantil; las Humanidades tienen un 10.99% de la población estudiantil; la Educación cuenta con un 10.72% de la población estudiantil; las Ciencias Jurídicas y Políticas con un 8.25% de la

población estudiantil y un 6.16% para las Tecnología de la Información y Comunicación. Las demás áreas ocupan porcentajes mucho más inferiores.

La Ley 139-01 de Educación Superior, Ciencia y Tecnología define la educación superior como derecho todos los ciudadanos y ciudadanas. Por tanto, el acceso de colectivos no habituales no está vetado por un dictamen legal. En el artículo 12 de la mencionada ley se plantea como un valor fundamental del quehacer de la educación superior “La igualdad de oportunidades en el acceso a los beneficios de la educación superior, sin que medien prejuicios por origen social, etnia, religión o género;...”. Estos elementos indican que la educación superior en República Dominicana tiene como principio fundante el ser inclusiva. En cuanto a la inclusión de colectivos que no tienen la formación inicial acreditada, el Sistema de Educación Superior ha tenido una actitud de apertura frente a ellos estableciendo en el Reglamento de las Instituciones de Educación Superior (IES) que serán admitidos aquellos que no tengan titulación previa pero que pueden demostrar sus habilidades y actitudes requeridas de acuerdo al nivel solicitado con previa autorización del MESCyT. Esto abre camino para aquellos que no tienen aprobados los estudios primarios y secundarios y quieren acceder a la educación superior. La debilidad de esta disposición está en que no existe un sistema diseñado de acreditación de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que asegure que quienes ingresan a la educación superior en esas condiciones puedan permanecer en el sistema con un desempeño adecuado. Refiriéndose a esta disposición del MESCyT y las implicaciones que puede tener para el Sistema de Educación Superior, señalan López & Mejía (2011 p. 25):

“Sin embargo, durante el quinquenio 2005-2010 no observamos que las instituciones hagan uso de la misma, lo cual resulta entendible por las implicaciones hacia la calidad y la credibilidad del sistema que puede tener la puesta en marcha de este tipo de iniciativas sin contar con unos mecanismos de aseguramiento de la calidad que ofrezcan a la sociedad garantías de que quienes ingresan al sistema educativo superior poseen las credenciales académicas requeridas para un desempeño idóneo”.

En sistema de acceso a la educación superior en la República Dominicana está condicionado por una variable socio-económica y una Educación Básica y Media deficientes que limitan mayores posibilidades de acceso de los jóvenes. En lo referente a la admisión y selección de

los estudiantes a las instituciones de educación superior, en lo básico, este proceso está regulado por el MESCyT lo que crea cierta homogeneidad y, al mismo tiempo, es muy variado y autónomo dependiendo de cada institución de educación superior.

2.2. Circunstancias asociadas al acceso.

Las condiciones de acceso están determinadas por cada institución de educación superior de acuerdo a los requerimientos para la admisión y la capacidad de plazas para acoger a los estudiantes. En la mayoría de universidades privadas las solicitudes de admisión son más que las plazas disponibles y los criterios de admisión se convierten en un elemento de depuración de los candidatos que serán admitidos. La universidad con más plazas disponibles es la Universidad Autónoma de Santo Domingo por su carácter público y casi gratuito, por esta razón es la que recibe más solicitudes. Esto ha conducido a que presente cierto nivel de masificación en las aulas en algunos recintos. Esta institución cuenta con el 50.25% de la matrícula estudiantil nacional en el año 2011.

La siguiente tabla refleja la distribución de la matrícula estudiantil en las universidades para el año 2011:

Universidades	% de matrícula para el año 2011
Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)	50.25%
Instituto Superior de Agricultura (ISA)	0.19%
Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC)	1.19%
Instituto Tecnológico del Cibao Oriental (ITECO)	1.03%
Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM)	2.78%
Universidad Abierta Para Adultos (UAPA)	2.65%
Universidad Adventista Dominicana (UNAD)	0.51%

Universidad Agroforestal Fernando Arturo de Meriño (UAFAM)	0.18%
Universidad APEC (UNAPEC)	2.05%
Universidad Católica Santo Domingo (UCSD)	1.30%
Universidad Católica del Este (UCADE)	0.20%
Universidad Católica Nordestana (UCNE)	0.96%
Universidad Católica Tecnológica de Barahona (UCATEBA)	0.05%
Universidad Católica Tecnológica del Cibao (UCATECI)	1.70%
Universidad Central del Este (UCE)	1.80%
Universidad Cultural Dominico Americano (UNICDA)	0.07%
Universidad de la Tercera Edad (UTE)	0.35%
Universidad del Caribe (UNICARIBE)	5.73%
Universidad Dominicana Organización y Método (O&M)	10.17%
Universidad Eugenio María de Hostos (UNIREMHOS)	0.26%
Universidad Federico Henríquez y Carvajal (UFHEC)	0.35%
Universidad Iberoamericana (UNIBE)	1.19%
Universidad Interamericana (UNICA)	0.03%
Universidad Nacional de Ciencias Exactas (INCE)	0.02%
Universidad Nacional Evangélica (UNEV)	2.26%

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU)	1.09%
Universidad Nacional Tecnológica (UNNATEC)	0.15%
Universidad Odontológica Dominicana (UOD)	0.11%
Universidad Psicología Industrial Dominicana (UPID)	0.09%
Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA)	11.21%
Universidad Tecnológica del Sur (UTESUR)	0.10%

Tabla 2: Distribución de la matrícula estudiantil en las universidades para el año 2011: Fuente: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p.103.

A la Universidad Autónoma de Santo Domingo le sigue en cantidad de matriculados la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) con un 11.21% de la matrícula estudiantil nacional; a esta le sigue la Universidad Dominicana Organización y Método (O & M) con un 10.17% de la matrícula estudiantil dominicana; a la cual le sigue en matrícula la Universidad del Caribe (UNICARIBE) con un 5.75% de la población estudiantil dominicana. Entre estas cuatro instituciones de educación superior acogen el 77.38% de la matrícula estudiantil nacional. El restante 22.62% de la matrícula universitaria nacional se reparte entre las restantes 27 universidades. En este dato no se incluyen los Institutos de Estudios Superiores.

En lo que se refiere al costo de la educación superior en el país, la OCDE (2011, p. 135) plantea la cuestión en los siguientes términos:

“Las instituciones privadas son relativamente caras; las matrículas en la PUCMM son de un promedio de USD 2,800, USD 3,000 en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y USD 5,000 en la Universidad Iberoamericana (UNIBE), la más cara...En la UASD cerca del 44% de la matrícula es gratuita. La UASD cobra un monto nominal de unos USD 5 por semestre en la mayoría de las carreras a los estudiantes de la secundaria pública. Los estudiantes de escuela secundarias privadas pagan un poco más...”

En cuanto a la relación entre la oferta académica y el mercado laboral, el informe de la OCDE 2012 plantea la necesidad de diversificar la oferta académica de la educación superior “para producir una diversidad de egresados que tengan la combinación de destrezas y habilidades que la cambiante economía exige”. (OCDE, 2012, p. 130). Esta sugerencia nace a raíz de que la oferta universitaria no ha estado con frecuencia en sintonía con las necesidades del mercado laboral. Lo que hace que con frecuencia los empleadores no estén satisfechos con los conocimientos y destrezas de los egresados. A esta realidad se une el limitado mercado de trabajo para los egresados de la educación superior. La economía no tiene capacidad para absorber el 100% de los egresados de las universidades. Esta situación ha generado un gran sector informal que absorbe entre el 50% y 60% de los empleos nacionales. Para superar esta deprimente realidad la OCDE (2012, p. 98) plantea que deben darse cuatro condiciones: “que los estudiantes completen la educación terciaria, el currículo pertinente para el mercado laboral, que la experiencia educativa sea de buena calidad y que la economía tenga la capacidad de absorber a los egresados de forma productiva”.

2.3. Transición secundaria-universidad.

La transición de la secundaria a la universidad, a nivel general, suele ser poco orientada. Algunos centros de educación secundaria privados realizan jornadas y pruebas de orientación vocacional para sus estudiantes, pero esto suelen ser casos muy aislados. Las acciones en educación secundaria, en vista a preparar la entrada a la educación superior, suelen ser muy pocas. La misma situación se presenta en relación a las acciones de las instituciones de educación superior en la secundaria. Mientras los estudiantes están cursando la educación secundaria, las acciones de las universidades suelen ser muy aisladas. Hasta el momento no se conoce la existencia de acciones conjunta entre las universidades y la educación secundaria para que los alumnos tengan una integración temprana a algunos cursos universitarios.

Es preciso indicar que algunas universidades mientras los estudiantes están terminando la educación secundaria visitan los planteles escolares para promocionar sus programas de becas. Esto no suele ser un trabajo de preparación de los estudiantes para la educación sin más bien de promoción y por otro lado no es un trabajo abarcado en relación con la totalidad de los estudiantes de educación media.

3. Abandono de la educación superior.

En un contexto socio-económico con altos niveles de pobreza, una educación básica y media con graves deficiencias, un tránsito de la educación media a la superior poco orientado, el abandono de la educación superior es un tema que estará inevitablemente presente en el contexto educativo dominicano. Hay una toma de conciencia creciente de la gravedad del tema en el contexto educativo dominicano por lo que el Estado y las instituciones de educación superior han tomado medidas encaminadas a reducir el impacto de las variables que llevan al abandono en la educación superior. Junto al tema del abandono, están los temas del rezago y la repitencia como reflejos de deficiencias del sistema educativo dominicano a nivel general y específicamente del sistema de educación superior. Con respecto al tema de la repitencia y rezago se plantea que se encuentra por debajo del 50% la población estudiantil que se gradúa en el año establecido por plan de estudios o al año siguiente del mismo.

“En relación con la repitencia y rezago se pudo establecer que también son altas. En carreras como Medicina e Ingeniería Civil, menos del 20% de los que se titulan, logra hacerlo en el año correspondiente o al año siguiente de lo establecido en el plan de estudio. Por otra parte, en Administración de Empresas, Derecho y Educación, el promedio es mejor alcanzando al 40%”. (López, González & otros (2009, p. 5)

Para hablar del abandono en educación superior es necesario partir de una concepción que permita clarificar de qué específicamente se está hablando. En este sentido, López, González & otros (2009, p. 21) la definen en los siguientes términos:

“...No obstante, para efectos del análisis de este fenómeno en la educación superior, se puede definir conceptualmente la deserción como *“el proceso de abandono, voluntario o forzoso de la carrera en la que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él o ella”*.

La deserción puede ser de una carrera, de una institución o del sistema. Se considera “desertor del sistema” o “desertor puro” al que abandona los estudios en una entidad de educación superior y no continúa en ninguna otra. La deserción de una institución, ya sea voluntaria o como

consecuencia del rendimiento académico, implica que el estudiante haga una transferencia externa a otra Institución de Educación Superior, pudiendo ser a la misma carrera o a otra diferente. La deserción de carrera puede representar una transferencia interna del estudiante a otra carrera en la misma institución”.

Según lo anteriormente planteado, se entiende por deserción o abandono el retiro de la carrera en la que el estudiante se matriculó, por las razones internas o externas al estudiante. Esta deserción puede ser total, de una institución o de la carrera que se cursa.

3.1. La media de abandono universitario.

En este contexto la media nacional del abandono se estima por encima del 50% tomando como parámetro de medición, el único que se tiene en el sistema de educación superior hasta el momento, que es el cociente entre la cohorte de ingreso y la de egreso al año que debiera completarse la carrera. Esto indica que más de la mitad de los que inician no terminan la carrera en la institución de educación superior en que la inician.

“La eficiencia de titulación promedio en la educación superior, entendida como el cociente entre la cohorte de ingreso y la de egreso el año que debiera completarse la carrera, es del 47% para el sector privado y 41% para el sector públicos. La tendencia ha sido decreciente. La eficiencia de titulación no es un dato exacto de la deserción pero es un indicador proxy cuando no existen otros datos, ya que muestra la diferencia entre los que ingresan y terminan una carrera si bien corresponden a cohortes distintas.

De acuerdo a este indicador la deserción global en toda la educación terciaria

superaría el 50%, esto significa que más de la mitad de los que ingresan a una

carrera no la terminarían en la entidad de origen, si bien pueden completar otros estudios en otras carreras o en otras instituciones”.

(López, González & otros, 2009, pp. 4-5).

3.2. Datos nacionales de abandono.

Según, López, González & otros (2009), tomando como parámetro de medición la matriculación y la titulación, los resultados del abandono por área de conocimiento no tienen diferencias significativas entre las instituciones de educación superior públicas y privadas. Pero sí se observa la diferencia entre la tasa de abandono según el sexo, los hombres presentan tasas globales de abandono más altas que las mujeres.

En las instituciones de educación superior privadas las carreras que presentan mayores tasas de deserción son la Ingeniería Civil con una tasa de abandono de 61.44% y la informática con una tasa de abandono de 54.22%. La Educación muestra la tasa de abandono más baja con 20.67% de deserción de la población estudiantil que ingresa a ella. Muestran además importantes niveles de abandono la Medicina con 44.32%, seguida por el Derecho y la Administración de Empresas con alrededor de 38% cada una.

La siguiente tabla muestra la relación de la deserción por carrera y la diferencia en la deserción entre hombre y mujeres:

Carreras	Sexo		Promedio (%)
	Hombres (%)	Mujeres (%)	
DERECHO	38.19%	40.39%	38.47%
MEDICINA	45.88%	43.01%	44.32%
INGENIERIA CIVIL	54.82%	51.84%	54.22%
INFORMATICA	59.43%	63.99%	61.44%
EDUCACIÓN	27.45%	18.80%	20.67%
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	46.83%	33.37%	38.13%

Tabla 3: Abandono por carreras y sexo en instituciones privadas. Fuente: López, González & otros (2009).

En la tabla anterior se ve claro que la deserción global es mayor en los hombres que en las mujeres. En los hombres las áreas de mayor deserción son, sobre todo, las carreras de Administración de Empresas, Educación, Ingeniería Civil y Medicina. Mientras que las mujeres

sólo presenten niveles más altos de deserción, que los hombres, en la carreras de Informática y Derecho.

En las instituciones públicas las tasas de abandono son muy parecidas a la del sector privado. Mantienen las mismas tendencias en el abandono por área de conocimiento y por sexo.

“Los resultados de la estimación de la deserción basados en el flujo matriculatitulación por área de conocimiento, son congruentes con las tendencias observadas en el sector privado. En efecto, la mayor deserción resulta en las áreas de ingeniería y tecnología y, la menor, en el área de Humanidades y Educación,...” (López, González & otros, 2009, p. 58).

A nivel general, tanto en instituciones públicas como privadas, la tasa de deserción sobrepasa el 50%, dentro de esta alta tasa de deserción global, la deserción en los hombres sigue siendo mayor que en las mujeres. Tanto en hombres como en mujeres las áreas de conocimiento con mayor índice de abandono son la Ingeniería Civil y la Informática y las de menor índice de abandono son las Humanidades y Educación. Esta realidad muestra un estado de situación nacional en lo referente al abandono en educación superior.

En lo referente al momento del abandono, según un estudio sobre deserción, repitencia y eficiencia de titulación de la educación superior en la República Dominicana (López, González & otros, 2009), no existe un patrón común en cuanto al período de permanencia en las universidades antes de desertar.

“Usualmente la tendencia es que el abandono sea en los primeros períodos, sin embargo aquí poco menos de una cuarta parte deserta en los tres primeros períodos. Entre los entrevistados es relevante notar que hay desertores con más de diez períodos de estudios cursados antes de abandonar”. (López, González & otros, 2009, p. 69).

Según las informaciones aportadas por las instituciones de educación superior un 23% deserta del 1er. al 3er. período de estudios cursados en las universidades, el 17% deserta del 4to. al 6to. período, 13% del 7mo. al 9no. período cursados, 15% del 10mo. al 12vo. período cursados, mientras que un 32% no tiene información de los períodos cursados antes de

desertar. Esta información no coincidió del todo cuando se entrevistó a los desertores quienes afirmaron desertar entre el 4to. y 8vo. período de estudios, seguido por los que desertaron entre el 2do. y 4to período de estudios. Lo que indica que la deserción no es predominantemente en los momentos iniciales de la carrera sino cuando ya ha transcurrido cierto tiempo del estudiante en la institución. (López, González & otros, 2009).

Respuesta de los entrevistado	Porcentaje
El momento de la deserción fue en el primer semestre/cuatrimestre/trimestre	6.4%
Entre 2do y 4to. Semestre/cuatrimestre/trimestre	36.2%
Entre 5to. y 8vo. semestre/cuatrimestre/trimestre	51.1%
En otro periodo	4.3%
No sabe no responde	2.1%
Total	100.0%

Tabla: 4: Período del abandono según los entrevistados desertores. Fuente: Elaborada por autor a partir de los datos portados por López, González y otros (2009).

La tabla anterior refleja que el abandono en educación superior en la República Dominicana se encuentra distribuido a lo largo de todo el período de estudios. Aunque por los datos aportados por los entrevistados, en el referido estudio, hay una tendencia mayor a desertar en el período cercano a mediados de la carrera, no obstante los niveles de deserción son considerables a lo largo de toda la carrera.

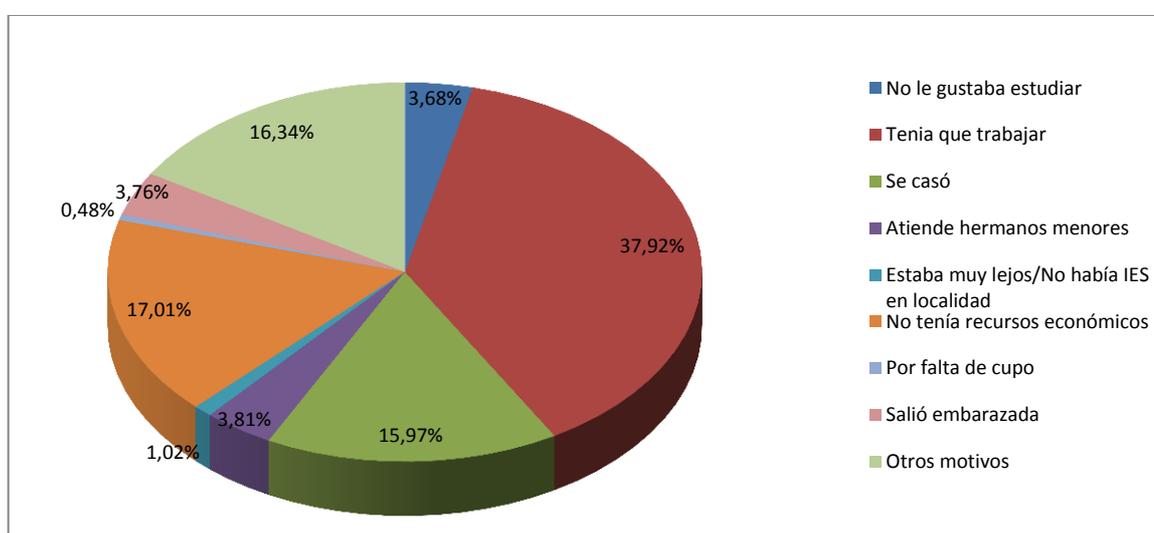
Cuando se habla de la edad de los desertores, según el estudio sobre deserción, repitencia y eficiencia de titulación de la educación en la superior en la República Dominicana (López, González & otros, 2009), predomina la edad en los desertores por encima de los 25 años. Los desertores entrevistados en este estudio, la mayoría, se agrupan en las edades más altas.

Rango de edad	Porcentaje
Entre 19-21 años	2.1%
Entre 22-24 años	14.9%

Entre 25-27 años	38.3%
Mas de 27 años	44.7%
Total	100.0%

Tabla 5: Rango de edad de los desertores. Fuente: López, González & otros (2009, p. 71)

Según el Censo Nacional del año 2002, las causas principales del abandono de los estudios superiores eran: tener que trabajar, falta de recursos económicos y haber contraído matrimonio.



Gráfica 2: Razón por la que dejó los estudios superiores. Fuente: Elaborando por el autor con la informaciones de López, González & otros (2009, p. 64).

La gráfica anterior refleja que un 37.42%, de los desertores encuestados por el Censo Nacional del año 2002, dejó los estudios superiores por la razón de que tenía que trabajar; 17.01% dejó la universidad por falta de recursos económicos; 15.97% dejó los estudios superiores porque se casó; 3.68% dejó la universidad porque no le gustaba estudiar; 3.81% porque debía que atender a hermanos menores y 3.76% dejó la universidad por haber salido embarazada. La realidad no ha cambiado sustancialmente con relación a los resultados del Censo Nacional del año 2002. Hoy día uno de los factores que más inciden es el económico, debido a la agudización, en los últimos años, de la crisis financiera nacional.

En el estudio sobre deserción, repitencia y eficiencia de titulación de la educación superior en la República Dominicana, realizado por López, González & otros (2009), se plantea que los tres factores que más inciden en el abandono de la educación superior, según las autoridades

académicas y los especialistas entrevistados, son: el factor económico, el familiar y el académico. En la opinión de estos actores el factor económico es el de principal incidencia no sólo por lo caro de la matrícula sino por todos los gastos que supone estudiar; a este factor le sigue el hecho de formar familia a muy temprana edad lo que incide negativamente en el abandono de la educación universitaria; por último, se plantea en el referido estudio, que las deficiencias en la educación secundaria inciden en la deserción de la educación superior debido a que el bajo rendimiento universitario influye en la deserción.

Cuando en el referido estudio se entrevistó a los desertores, la razón económica quedó en primer plano, seguido por la necesidad de trabajar como se indicó según los datos censales del año 2002. “Es relevante notar que tres de las causas a las que los desertores entrevistados le otorgan mayor incidencia en su deserción se relacionan directamente con el ámbito económico: “falta de recursos económicos”, “necesidad de trabajar” y “condiciones socioeconómicas del alumno””. (López, González & otros 2009, p. 79). En el mismo estudio se presentó a los desertores entrevistados una lista de razones en cada una de las cuales debían marcar la importancia que tuvo esa razón en su deserción. La importancia se determinaba en una escala ascendente de “poco importante”, “más o menos importante”, “importante” y “muy importante”. Las razones que recibieron mayor porcentaje en el apartado de “muy importante” fueron: falta de recursos económicos con 70.02%; necesidad de trabajar con 68.1%; servicio de apoyo al estudiante (biblioteca, servicios informáticos, espacio para estudio, servicio de idioma, laboratorio, fotocopidora, orientación vocacional) con un 63.8%; condiciones socioeconómicas del alumno con un 61.7% y conocimientos de los niveles escolares previos con 57.4% de las respuestas en “muy importante” para dejar sus estudios universitarios (López, González & otros, 2009, p. 79).

Tras el abandono, las universidades no dan ningún seguimiento a los desertores. Por lo menos no se conoce ninguna acción de las instituciones de educación superior en este sentido. En el estudio sobre deserción, repitencia y eficiencia de titulación de la educación superior en la República Dominicana, presentado por López, González, otros (2009) se investigó sobre lo que había sucedido con los estudiantes luego de abandonar los estudios universitarios. El resultado obtenido en este estudio sobre la población de desertores entrevistada, lo expresan los autores en los siguientes términos:

“La condición de desertor/a de la educación superior no parece haber afectado demasiado a los entrevistados en su situación laboral, pues la mayoría de ellos declara tener trabajo. Un total de 33 desertores, equivalente a un porcentaje del 70.2% de los entrevistados, dice encontrarse “Ocupado”. De ellos, más de la mitad, (29 personas), trabajan en calidad de empleado, contra unos cuatro entrevistados que señalan ser empleadores y tan sólo uno, que dice trabajar por cuenta propia”. (López, González & otros, 2009, p. 72).

No obstante, encontrarse ocupado en su gran mayoría, los desertores expresan que el abandono de los estudios no fue favorable para sus vidas.

“Se consultó a los desertores acerca del significado que ha tenido en su vida el hecho de haber experimentado el fenómeno de la deserción. Las opiniones resultan positivas en los casos de los estudiantes que no desertaron del sistema y finalizaron sus estudios en otra institución. No obstante, un sentimiento de fracaso, decepción e insatisfacción personal expresan aquellos desertores que no continuaron sus estudios... Como puede apreciarse, más de la mitad de los desertores entrevistados, un 54.6%, ve de manera negativa su deserción, ya sea por el tiempo que perdieron, por no haber logrado sus metas, por la falta de recursos económicos, entre otros”. (López, González & otros, 2009, p. 80).

Definitivamente, los datos nacionales de abandono en educación superior son extremadamente altos y reflejan una realidad persistente a pesar de los todos los esfuerzos realizados por Estado en los últimos años. Como se pudo observar, es una realidad que va muy de la mano con la situación socio-económica del país. A medida que la situación socio-económica mejore en el país, es muy probable que se reducirá el impacto sobre de las variables relacionadas a ella que inciden negativamente en el abandono de la educación superior.

“La educación superior, con el acuerdo hoy de todo el mundo, constituye uno de los instrumentos principales con que cuentan los

países para intentar asegurar su desarrollo, de allí que los presupuestos y esfuerzos varios que a ella se destinen, que antes de pronto llegó a considerarse un gasto, es hoy una de las más legítimas inversiones de los Estados para su desarrollo social y económico y, desde luego, científico y cultural”. (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p. 162)

3.3. Datos nacionales de graduación.

Considerar la eficiencia en la titulación de las instituciones de educación superior es algo muy importante debido a que ello refleja un indicador de eficiencia del sistema de educación superior en su globalidad.

Según una definición de egresado contenida en el Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior en la República Dominicana para los 1989-2005, se considera que:

“El titulado es aquel que ha obtenido un título profesional y/o el grado de licenciatura o su equivalente en la institución (universidad) donde ha cursado sus estudios superiores, tras haber cumplido cabalmente todas las exigencias y/o requisitos del programa de estudios de una determinada carrera impartida por dicha institución”. (Rep. Dominicana, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2006).

En sintonía con esta definición de la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (hoy Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología), afirman López, González & otras (2009, p. 21):

“En la actualidad, la tendencia es a simplificar las exigencias de titulación, optándose en muchas universidades de la América Latina por suprimir la categoría de egresado, como una forma de mejorar las tasas de titulación. En consecuencia, no se consignan datos sobre egresados, ni se generan estadísticas al respecto. Por consiguiente, en este estudio solo se ha trabajado analíticamente con datos sobre titulados”.

En términos generales, los datos presentados sobre egresados hacen referencia a aquellos que han obtenido un título universitario, sin considerar a aquellos que han terminado su educación superior y sólo tienen pendiente el requisito final de la institución de educación superior ya sea monográfico, tesis o examen de grado.

En este sentido, el Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior en la República Dominicana para los años 2010-2011 describe la tasa de egreso de los últimos años en los siguientes términos:

“Teniendo en cuenta las estimaciones de nuevo ingreso a la educación superior del 2006 al 2009, del Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2006 – 2009, y los datos sobre egresos en los años 2009 al 2011, se estima que la tasa de egreso (porcentaje de egresos en un año, comparado con los nuevos ingresos cuatro años antes) sería del 53.20% en el 2009, el 52.42% en el 2010 y se reduciría al 24.89% en el 2011”. (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p. 162-163).

Si se observa esta tasa global de egreso de las instituciones de educación superior según la naturaleza de la institución y también según sea pública o privada, se notará que las instituciones privadas, del 100% de los graduados, egresan el 68% cada año. Según el Informe del Centro de Desarrollo Interuniversitario (CINDA, 2011), La Educación Superior en la República Dominicana 2005-2010, se expresa esa realidad en los siguientes términos: “En promedio el número de graduados cada año representa un 9% de los matriculados ese año. Este porcentaje es en promedio de un 11% para las instituciones de educación superior del sector privado y un 6% para las públicas”. (López & Mejía, 2011, p. 52).

“Por categorías de institución, los mayores porcentajes corresponden a las universidades (93.54%, en el 2010, y 97.79% en el 2011); seguido por los institutos especializados de estudios superiores con el 6.46% en el 2010 y el 1.15% en el 2011; finalmente, los institutos técnicos de estudios superiores, con el 1.07% en el 2011 (no se registran datos de egresos en el 2010)”. (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p. 163).

Es conveniente ver esta realidad global en detalles por instituciones de educación superior y de las que sólo se presentará la tasa de egresados por universidades en el año 2011, que dará una idea de la situación global. En ese contexto global hay que resaltar que el 33.55% de los egresados proceden la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y presentan porcentajes por encima del 6% sin sobrepasar el 8% de la tasa de graduados, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), la Universidad APEC (UNAPEC), Universidad Dominicana Organización y Método (O&M), Universidad Nacional Evangélica (UNEV) y la Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA).

Universidades	% de egresos 2011
Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD	33.55%
Instituto Tecnológico de Santo Domingo, INTEC	6.38%
Instituto Tecnológico del Cibao Oriental, ITECO	1.82%
Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, PUCMM	2.68%
Universidad Abierta Para Adultos, UAPA	3.31%
Universidad Adventista Dominicana, UNAD	0.03%
Universidad Agroforestal Fernando Arturo de Meriño, UAFAM	0.51%
Universidad APEC, UNAPEC	6.34%
Universidad Católica Santo Domingo, UCSD	2.15%
Universidad Católica del Este, UCADE	0.41%
Universidad Católica Nordestana, UCNE	1.61%
Universidad Católica Tecnológica de Barahona, UCATEBA	1.16%

Universidad Católica Tecnológica del Cibao, UCATECI	2.48%
Universidad Central del Este, UCE	2.87%
Universidad Cultural Dominicano Americano, UNICDA	0.04%
Universidad de la Tercera Edad, UTE	0.71%
Universidad del Caribe, UNICARIBE	5.27%
Universidad Dominicana Organización y Método, O&M	7.56%
Universidad Federico Henríquez y Carvajal, UFHEC	0.03%
Universidad Iberoamericana, UNIBE	2.69%
Universidad Nacional de Ciencias Exactas, INCE	0.44%
Universidad Nacional Evangélica, UNEV	6.04%
Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, UNPHU	1.23%
Universidad Nacional Tecnológica, UNNATEC	0.21%
Universidad Odontológica Dominicana, UOD	0.07%
Universidad Tecnológica de Santiago, UTESA	6.75%
Universidad Tecnológica del Sur, UTESUR	1.45%

Tabla 6: Tasa de graduación por universidades. Fuente: Elaborada por el autor según los datos contenidos en: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011, p. 164-165).

Los datos recolectados para el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología sumaron el 97.79% de los egresados en instituciones de educación superior. Esos puntos faltantes están en instituciones de educación superior que no tenían registro de egresados al 2011 o no

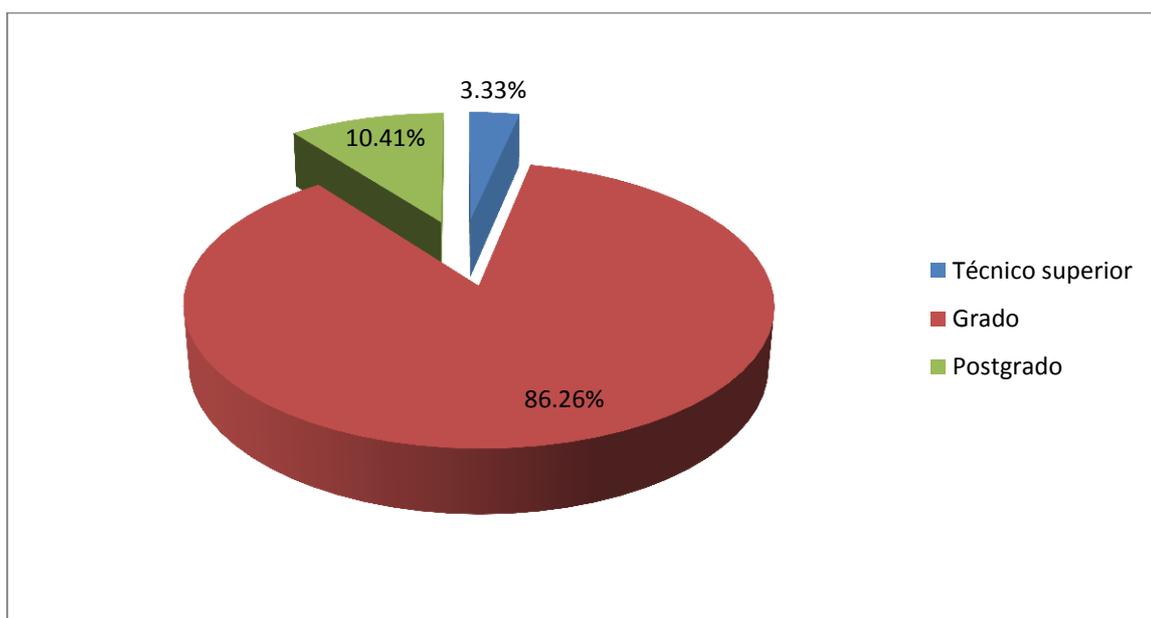
aportaron sus informaciones. El porcentaje faltante en la tabla 6 para completar el 97.79% de los egresados total, está distribuido entre los egresados de Institutos Especializados de Estudios Superiores e Institutos Técnicos de Estudios Superiores cuyos resultados no fueron reflejados en esta tabla.

La tasa de egresos en las instituciones de educación superior según las áreas de conocimiento presenta un realidad muy diferente según cada área donde Educación para el año 2011 contó con una tasa de egreso de 42.53%, seguido por el área de Administración, Economía, Negocios y Ciencias Sociales con un 25.02%. Como se puede notar estas dos áreas acaparan el 67.55% del total de los egresos en la Educación Superior dominicana. Del resto de las áreas de conocimiento ninguna excede el 7% del total de los egresados en instituciones de educación superior. Las Ciencias Aplicadas, Ciencias Básicas y Artes representan las áreas con más bajas tasas de egresos.

Áreas de conocimiento	% egresos 2011
Administración, Economía, Negocios y Ciencias Sociales	25.02%
Artes	1.56%
Ciencias Agropecuarias y Veterinaria	0.29%
Ciencias Aplicadas	0.11%
Ciencias Básicas	0.19%
Ciencias de la Salud	6.43%
Ciencias Jurídicas y Políticas	6.42%
Educación	42.53%
Humanidades	6.66%
Ingeniería y Arquitectura	7.00%
Militar	0.44%
Tecnologías de la Información y la Comunicación	3.20%
No Definido	0.15%

Tabla 7: Tasa de egresos por áreas de conocimiento. Fuente: Construida por el autor en base a las informaciones contenidas en: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011, p.167).

Si se observa la tasa de egresos según el nivel estudios, se constata la realidad de que para el año 2011, el nivel de grado representaba el 86.26% del total de los egresos nacionales en educación superior, el nivel de postgrado representa 10.41% y el nivel técnico superior 3.33%.



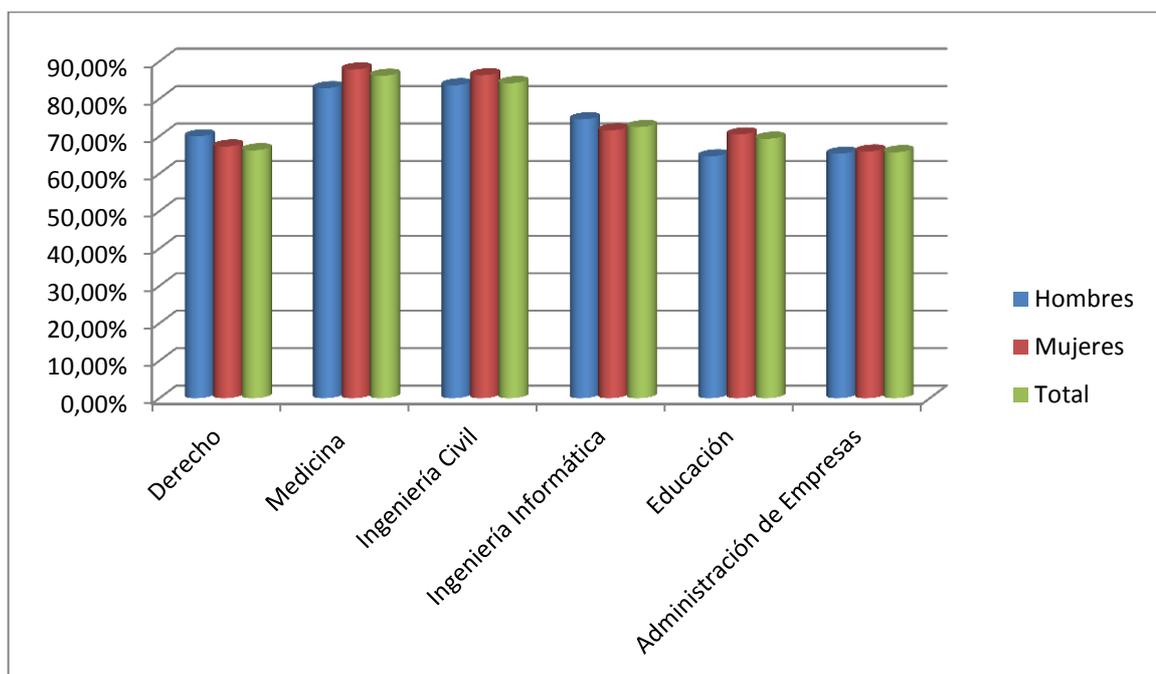
Gráfica 3: Egresos según el nivel de estudios 2011. Fuente: Elaborada por el autor con las informaciones aportadas por: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011, p. 168).

En cuanto a la tasa de éxito de los estudiantes en educación superior que hace referencia a terminar los estudios al año siguiente del establecido en los programas académicos, tienen una influencia especial las variables de la repitencia y el rezago. El tiempo establecido en República Dominicana de permanencia en la educación superior, en la mayoría de las carreras, es de cuatro años, pero ocurre que, según las últimas investigaciones, menos del 40% de la población estudiantil logra termina sus estudios antes de los cinco años o antes del año siguiente al establecido en el programa.

“Cabe destacar que en carreras como Medicina e Ingeniería Civil, menos del 20% de los que se titulan, logra hacerlo al año siguiente de lo establecido en el plan de estudio de la misma. Sin embargo, la carrera que tiene un menor rezago, es la de Administración de Empresa que, al igual que la de Derecho y la de Educación, tienen tazas

de titulaciones en un tiempo inferior al 40%". (López, González y otros, 2009, p. 59).

Según el estudio anteriormente citado, se encontró que no hay diferencias significativas en el rezago y repitencia entre los hombres y las mujeres.



Gráfica 4: Tasa de repitencia y rezago según carreras específicas en instituciones de educación superior privadas. Fuente: Elaborada a partir de las informaciones contenidas en: López, González & otros (2009, p. 59).

La gráfica 4, anteriormente presentada, indica que la carrera con mayor tasa de repitencia y rezago es Medicina con 86.17%, seguida por Ingeniería Civil con un 84.19%. La Ingeniería Informática presenta una tasa de repitencia y rezago de 72.47%; la Educación de 69.33%, le sigue el Derecho con un 66.62%; mientras que la Administración de Empresas presenta la más baja tasa de repitencia y rezago con un 65.75%.

La tasa de egresos en la educación superior nacional refleja un grave problema de eficiencia en el Sistema de Educación Superior. La tasa de egresados expresa la capacidad del Sistema de Educación Superior de formar los profesionales con las capacidades y competencias que la sociedad dominicana requiere para seguir desarrollándose como nación.

3.4. Transición a la vida laboral.

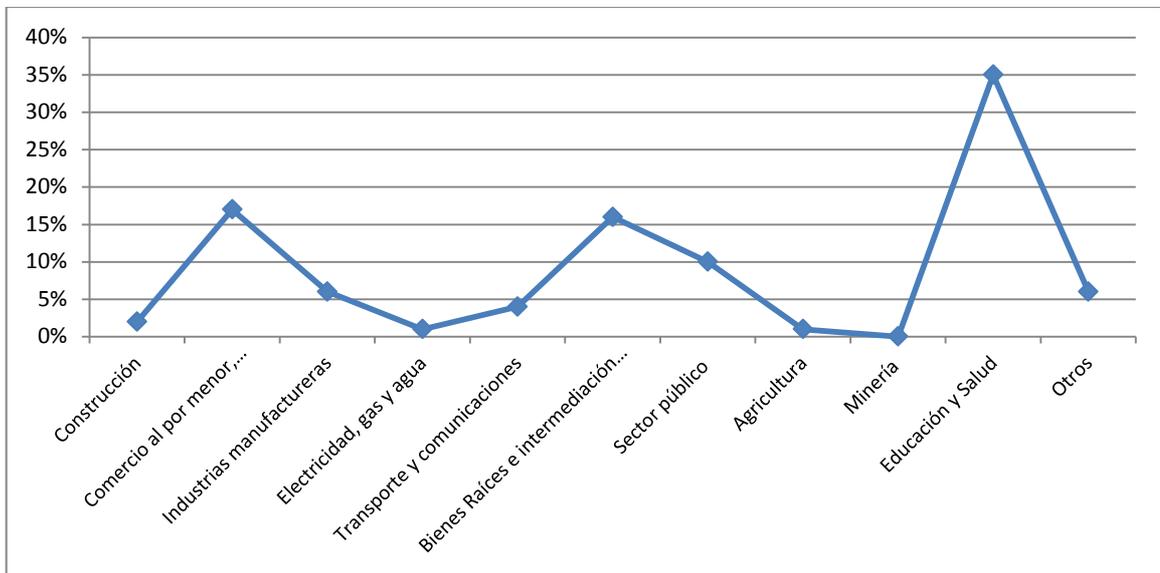
Las universidades se han ido empoderando, cada vez más, de la necesidad de que sus egresados se inserten rápidamente a la vida laboral. Muchas de ellas tienen en sus portales un apartado de oferta y demanda de empleos. Han establecido vínculos y acuerdo con el sector empresarial de tal forma que los egresados tengan la posibilidad de insertarse en determinadas empresas nacionales. Muchas de las instituciones de educación superior realizan las denominadas ferias de empleos (así es nombrada esta actividad en INTEC) donde muchas de las empresas nacionales van a las universidades y reciben a los estudiantes de términos y egresados de esas universidades. De esta forma cada empresa genera una base de datos de candidatos que podrían ocupar distintas posiciones.

Si se pone la atención en el mercado laboral dominicano, hay que decir que para el año 2010 la fuerza de trabajo era de 4.39 millones de habitantes de los cuales el 14.1% estaba desempleado. (OCDE, 2012, p. 78.). Otro elemento característico del mercado laboral dominicano es la economía informal. El sector informal ocupa más del 50% de la fuerza laboral dominicana por lo que muchos de los egresados universitarios terminan siendo empleados en este sector de la economía. Esta realidad se hace presente porque el sector económico formal no tiene capacidad para absorber a la totalidad de la fuerza laboral.

“Los trabajadores del sector informal se agrupan en dos: primero, los asalariados de micro empresas y de empresas no registradas y, segundo, trabajadores independientes, incluidos los dueños de empresas particulares, por ejemplo, conductores de transporte público y taxis, artesanos, obreros de la construcción, etc. Un 60% de los asalariados dominicanos del sector informal son trabajadores independientes (SEEPyD, BCRD y Banco Mundial, 2007). Solo un 30% de los trabajadores están ocupados en empresas con licencia (Banco Mundial, 2006)”. (OCDE, 2012, p. 78-79).

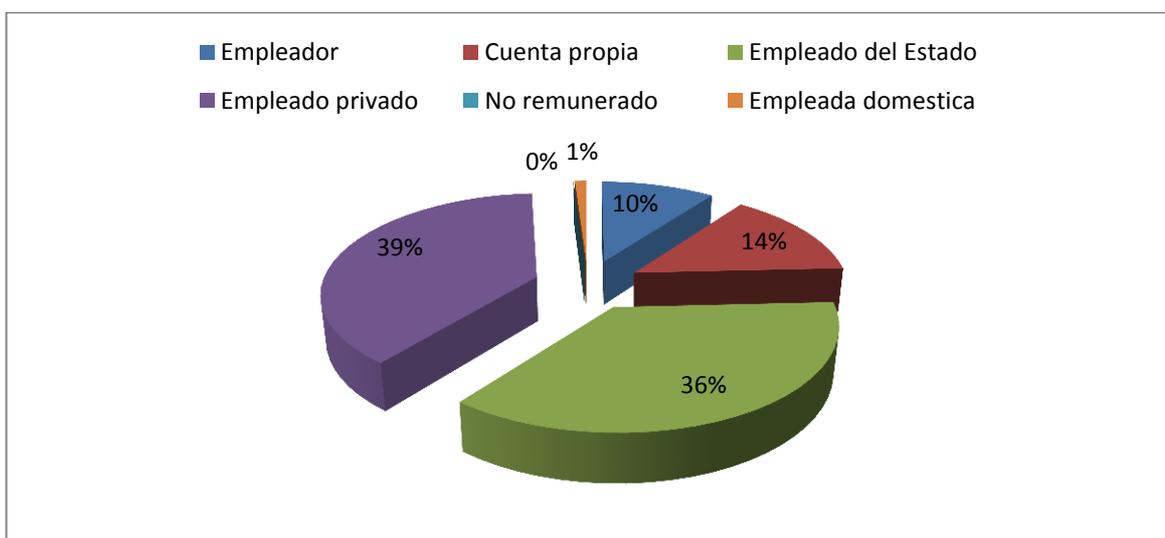
Los empleos formales se concentran en el sector de los servicios. El 35% de los egresados de la educación superior los absorbe los sectores de la educación y Salud. Hay una participación importante de las personas con educación superior completada en el sector hotelero con un

17%, 16% en el sector de bienes raíces e intermediación financiera y el sector público un 10% de los titulado en educación superior. (OCDE, 2012).



Gráfica 5: Tasa de empleados con educación superior terminada según actividad económica 2010. Fuente: Elaborada por el autor con los datos aportados por: OCDE (2012).

Si se ve la tasa de empleados egresados de la educación superior por su categoría ocupacional se encontrará que, aproximadamente 42% de la población general trabaja por cuenta propia. Un 14% de los trabajadores con educación superior terminada son considerados trabajadores por cuenta propia. De la población de egresados de la educación superior, para el año 2010, 36% era empleado del Estado y 38% era empleado privado; un 10% es empleador.



Gráfica 6: Tasa de empleados con educación terciaria completada según categoría ocupacional. Fuente: Elaborada por el autor con los datos aportados por: OCDE (2012).

Una de las grandes dificultades de la inserción laboral de los egresados de la educación superior en la República Dominicana, tiene que ver con una relación no saludable que se ha dado entre un mercado laboral que demanda poca mano de obra cualificada y una educación superior que prepara para funciones que no requieren mucha cualificación. Esto refleja una sub-utilización de los profesionales egresados de la educación superior. La OCDE (2012, p. 88) expresa esta realidad en los siguientes términos:

“En general, la composición de la oferta de egresados por área de estudio no parece ser incongruente con la estructura de las destrezas y habilidades requeridas por el mercado laboral...Pareciera haber cierto equilibrio entre un mercado laboral con poca demanda de mano de obra técnica cualificada y un sistema de educación superior que prepara a personas sobre todo para funciones que requieren pocas cualificaciones, tareas administrativas y trabajos de oficina. Este no es un equilibrio sano, ya que los salarios no aumentan y el mercado laboral no puede proveer empleos para un amplio segmento de la población, especialmente entre los grupos jóvenes”. (OCDE, 2012, p. 88).

Por otro lado, esa realidad de la baja cualificación de los egresados de la educación superior, se expresa en una inconformidad de los empleadores con la mano de obra que le está llegando a sus empresas. Parecería contradictorio si la exigencia de cualificación es tan baja en el sector empleador como se señaló anteriormente. Esta realidad es expresada por la OCDE (2012, p. 95) con las siguientes palabras:

“Los empleadores indicaron que los estudiantes no tenían que esforzarse mucho para aprobar sus cursos debido a los estándares tan bajos. En su opinión, los currículos y los materiales didácticos son anticuados y citaron como ejemplo libros de ingeniería de la década de los 70 que se utilizan todavía...el sistema genera una sobreproducción de estudiantes mal preparados que no pueden obtener trabajos convencionales”.

Como se puede observar, la transición a la vida laboral se ve afectada por variables como la condición general de los empleos en el país que se caracteriza por un amplio sector informal y baja capacidad del sector formal para absorber la fuerza laboral nacional, por la condición de baja destrezas y habilidades para el trabajo de los egresados y la muestra de inconformidad de los empleadores con esta condición de los egresados de la educación superior.

4. Estrategias de retención de los estudiantes universitarios.

El sistema de retención en educación superior en la República Dominicana, además de que las políticas en este sentido han sido flojas, históricamente no ha sido tan efectivo. En los últimos años, se ha tomado más conciencia de la situación y se ha emprendido un camino para el mejoramiento de las políticas en este sentido. Este camino ha estado marcado por una flexibilización de las instituciones de financiación de la educación superior, mayor cantidad de becas otorgadas por el Estado a través del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología; a lo interno de las universidades mayor atención al tema y distintas acciones destinada a disminuir la tasa de abandono.

4.1. Orientación y tutoría universitaria.

Dentro de las medidas que están implementando las instituciones de educación superior en la República Dominicana para reducir la tasa de abandono se encuentran la orientación y tutorías. Las tutorías se refieren a apoyo académico frente a aquellos que presenten dificultades y la orientación es un apoyo dirigido más al ámbito vocacional y psicológico.

Un ejemplo de apoyo académico en el ámbito de las tutorías lo encontramos en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) donde cada docente contratado tiene definido unas sesiones de docencia sobre la asignatura correspondiente y unas horas de tutoría que debe desarrollar con los estudiantes que lo soliciten a la institución.

El estudio sobre Deserción, Repitencia y Eficiencia de la Titulación en la Educación Superior en la República Dominicana, señala dos elementos que surgieron como fruto de las entrevistas realizadas a los desertores de la educación superior, respecto al tema y las iniciativas de apoyo a los estudiantes por parte de las instituciones de educación superior:

“...éstas se enfocan principalmente en los estudiantes de primer y segundo año, como lo expresan los siguientes entrevistados. Una medida muy concreta, que señaló uno de los entrevistados, corresponde a los programas de monitorías para los jóvenes menos aventajados, por los propios estudiantes de niveles más avanzados. Esto, sumado a las tutorías de los profesores, se transforman en

herramientas concretas que favorecen la permanencia de los estudiantes en el sistema”. (López, González & otros, 2009, pp. 90-91).

Otra medida que están tomando las universidades es la implementación de sistemas de alerta temprana. Se trata de sistemas de información que permiten dar un seguimiento a los estudiantes a través de registros del rendimiento académico lo que posibilita identificar los posibles desertores por bajo rendimiento. Algunas universidades dan la alerta al estudiante y le informan de los recursos disponibles por los que puede mejorar su rendimiento.

“Una de las medidas preventivas que han establecido las instituciones de educación superior, se relacionan con el seguimiento de los estudiantes a través de sistemas de información, lo que permite desarrollar registros académicos identificando posibles repitentes y desertores. Tal como se señala en las siguientes citas. *“En cuanto a medidas concretas se ha establecido un sistema de información sobre los cursos para sacar reportes automáticos que es básico para determinar potenciales desertores como también determinar aquellas asignaturas en las cuales hay altas tasas de repetición.”*”(López, González & otros, 2009, p. 91).

El estudio sobre deserción, repitencia y eficiencia de la titulación en la educación superior en la República Dominicana se indica que algunos académicos y especialistas han implementado algunas evaluaciones de competencias y aprendizajes que le permiten identificar indicadores de eficiencia. Con esto se busca identificar la evolución de los estudiantes a través de los años en relación con los planes de estudios como indicador de eficiencia institucional (López, González & otros, 2009).

El apoyo en este sentido, es algo cada vez más extendido en el sistema de educación superior de la República Dominicana. Son iniciativas que a medida que se hagan más efectivas pueden incidir significativamente en la disminución de la tasa de abandono de la educación superior.

Se espera que estas acciones reflejen resultados positivos a corto plazo disminuyendo la población desertora de las instituciones de educación superior. Es importante señalar que estas medidas serán efectivas hasta cierto punto debido a que hay variables que inciden en la deserción de la educación superior que no son superadas con todas las acciones valiosas que

se están llevando a cabo. Una de estas variables es la situación socio-económica por la que pasa el país. Se encuentran jóvenes que reciben una beca pero aun así no pueden estudiar porque las condiciones de transporte, vivienda, alimentación, acceso a los recursos de aprendizajes necesarios, etc. no se lo permiten, no cuentan con esos recursos mínimos. Sólo mejorando la calidad de vida los dominicanos se puede reducir la incidencia de variables como esta en la deserción de la educación superior.

4.2. Actividades académicas destacadas.

Las instituciones de educación superior se mantienen en constante actividad ofreciendo a los estudiantes y al público en general distintas actividades extracurriculares sobre temas muy variados que mantienen a los estudiantes vinculados con la realidad nacional o con temas referentes a su carrera. Dentro de estas actividades se deben mencionar las conferencias permanentes con expertos nacionales e internacionales que abordan temas coyunturales de la realidad económico-socio-política nacional, temas referentes a las distintas ramas del conocimiento o sobre obras de impacto nacional publicadas. Estas conferencias, en muchas ocasiones, son organizadas por los mismos estudiantes. Actividades referentes al emprendedurismo donde los estudiantes tienen la posibilidad de crear sus propias empresas y aprender cómo hacerla efectiva. En esta actividad regularmente intervienen los estudiantes como participantes y como realizadores en combinación con el departamento de emprendedurismo de la universidad.

Otro elemento que se está impulsando en las instituciones de educación superior es la participación de los estudiantes en la investigación. En coordinación con el departamento de investigación de cada universidad se está procurando la participación activa de los estudiantes en proyectos de investigación de impacto nacional. Es algo que está en un nivel muy incipiente, pero por lo menos está establecido en los programas y estatutos de las áreas de investigación de algunas universidades.

En el campo de la investigación hay una iniciativa en algunas instituciones de educación superior que hace referencia a que en las distintas asignaturas se realicen investigaciones con la participación de los estudiantes y guiados por los docentes de dichas asignaturas. Esa iniciativa es de mucho valor porque despierta interés de los estudiantes por la actividad

investigativa, al mismo tiempo que esto redundará en mayor vinculación con los estudios e inquietudes por adentrarse más en las ciencias.

Hay instituciones de educación superior que ofrecen a los estudiantes que obtuvieron bajas calificaciones en el examen de admisión, cursos propedéuticos o de nivelación buscando asegurar mejor rendimiento y su permanencia en los estudios un vez iniciados. Estos cursos se ofrecen en las áreas de más deficiencias de los estudiantes y en algunas instituciones son generales o abarcan las áreas fundamentales.

Otra actividad dirigida a disminuir la deserción, es el apoyo económico que algunas instituciones de educación superior brindan a sus estudiantes. Esta acción procura aligerar el impacto económico en la vida estudiantil. Las acciones más sobresalientes en este sentido son los descuentos sobre el pago de la matrícula que en muchas ocasiones se determinan por el rendimiento académico, por fidelidad en el pago, entre otros.

“El análisis de los discursos muestra que una de las medidas establecidas por las instituciones, corresponde al apoyo en el pago de los aranceles de los jóvenes. Así la creación de planes de pago y la flexibilización de los mismos, son las principales herramientas enfocadas a la permanencia de los estudiantes”. (López, González y otros, 2009, p. 90).

4.3. Programas de formación del profesorado.

El profesorado es una de las columnas que sostiene el sistema de educación superior. De los docentes depende, en gran medida, la efectividad de las políticas y programas institucionales porque ellos son quienes tienen el contacto directo con los estudiantes en el día a día. En muchas ocasiones ellos son los mediadores en situaciones que pueden ser determinantes en la permanencia o no de los estudiantes en las instituciones. En este sentido, el Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 1989-2005, define al docente en la educación superior con los siguientes términos:

“El docente, la docente, es parte fundamental del sistema de educación superior. Conjuntamente con el personal administrativo, de investigación, extensión y dirección integra el personal académico o infraestructura humana organizada con el fin de impulsar los procesos

educativos del nivel superior”. (Rep. Dominicana, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2006, p. 68).

Desde esta perspectiva el docente en educación superior no sólo desempeña el papel de enseñar una determinada asignatura, sino que su papel es determinante en todos los procesos que componen el sistema educativo a nivel superior.

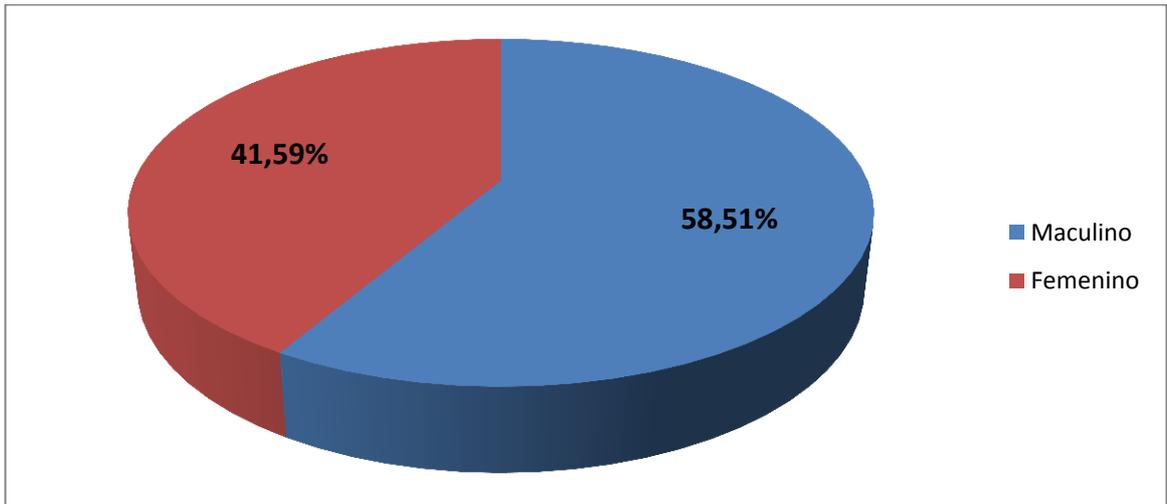
El Plan Decenal de Educación Superior 2008-2018, al referirse a los retos del profesorado, en conjunto con otros actores del sistema de educación superior, señala lo siguiente:

“Aunque el mundo haya cambiado, esté y siga cambiando tan vertiginosamente y las tecnologías más avanzadas, hasta el momento, se hayan puesto al servicio de la educación, aunque de manera desigual, por los costos económicos y los dominios tecnológicos mismos, el personal docente, de investigación y de administración seguirán siendo agentes vitales del quehacer de la educación superior, aunque haya que hacer cambios significativos en sus roles y maneras de intervención en sus ámbitos de acción y por ende, en sus respectivos perfiles”. (Rep. Dominicana, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2008, p. 96).

Dada esta importancia de los docentes en la educación, su papel es innegable y determinan en la reducción del abandono. Las políticas dirigidas a la disminución de la tasa de deserción en educación superior deben contar con la participación activa de los docentes en su diseño y ejecución.

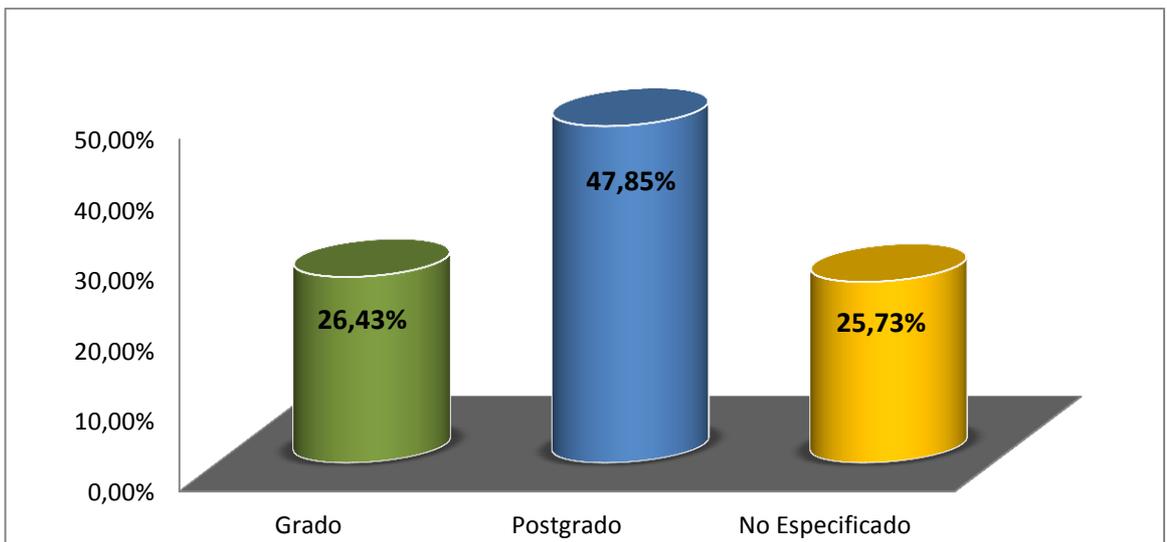
La rápida expansión del sistema de educación superior en cuanto a la creación de instituciones y el consecuente crecimiento de los estudiantes, no se dio acompañado de la integración de docentes suficientemente capacitados, lo que ha representado una grave deficiencia del sistema de educación superior en la República dominicana (López & Mejía, 2011).

Para el año 2011, según el Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2010-2011, la población total de docentes en educación superior era de 9,865 docentes. La composición, según sexo, era de un 58.41 masculino y un 41.59 femenino.



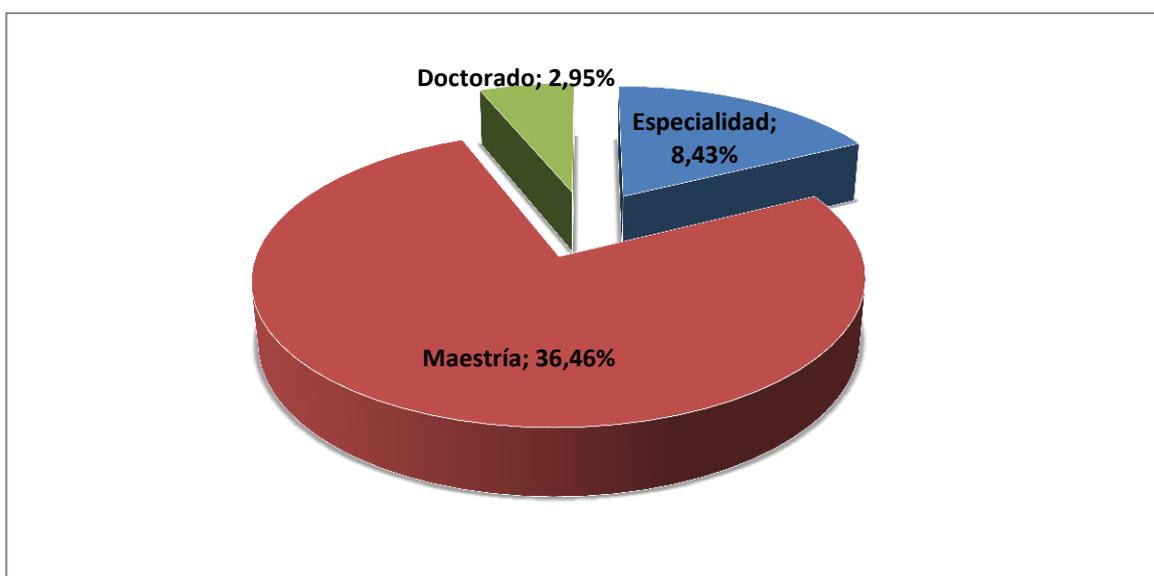
Gráfica 7: Distribución de la población docente en educación superior según sexo. Fuente: Elaborada por el autor con los datos aportados por: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011).

Si se observa la totalidad del personal en educación superior por su nivel de formación académica, para el año 2011, según el Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2010-2011, el 26.43% contaba con el nivel de grado; el 47.85% con el nivel de postgrado (8.43% nivel de especialidad, 36.46% nivel maestría y el 2.95% nivel de doctorado) y el 25.73% no se pudo especificar.



Gráfica 8: Distribución de los docentes en educación superior según su nivel de formación académica. Fuente: Elaborada por el autor con los datos aportados por: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011).

Como se pudo observar la gráfica anterior, el nivel de docentes especializados sigue siendo muy bajo, aunque la alta tasa de docentes de los que no se pudo especificar su nivel académico puede influir, el nivel de grado sigue siendo alto lo que indica que un 26.43% de los docentes en educación superior no está especializado en el área que enseña. Dentro del porcentaje que cuenta con postgrado, el nivel de docentes con doctorado es extremadamente bajo con sólo un 2.95%.



Gráfica 9: Docente en educación superior según el nivel de postgrado. Fuente: Elaborado por el autor con los datos aportados por: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011).

Los docentes que han obtenido el grado de doctorado se encuentran laborando en 23 instituciones de educación superior y un 86% de ellos se concentran en diez universidades; entre las cuales destacan tres instituciones que cuentan con el mayor porcentaje de doctores en relación con las otras: Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) con un 27% de los titulados nacionales con doctorado, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) con un 12% y la Universidad APEC (UNAPEC) con un 11% de los docentes con doctorados.

Instituciones de educación superior	Porcentaje (%)
Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)	27%
Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC)	12%
Universidad APEC (UNAPEC)	11%

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.	8%
Universidad Abierta para Adultos (UAPA).	6%
Universidad Nacional Evangélica (UNEV).	4%
Universidad Iberoamericana (UNIBE).	4%
Universidad Adventista Dominicana (UNAD).	4%
Steven Institute of Technology (SITI)	4%
Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA).	3%
Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU).	3%
Universidad de la Tercera Edad	2%
Universidad Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).	2%
Universidad Central del Este (UCE).	2%
Universidad O&M	2%
Universidad ISA.	1%
Universidad Católica Tecnológica del Cibao (UCATECI).	1%
Universidad Tecnológica del Sur	1%

Tabla 8: Porcentaje de doctores según institución de educación superior. Fuente: Elaborado por el autor con las informaciones aportadas por: Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (2011).

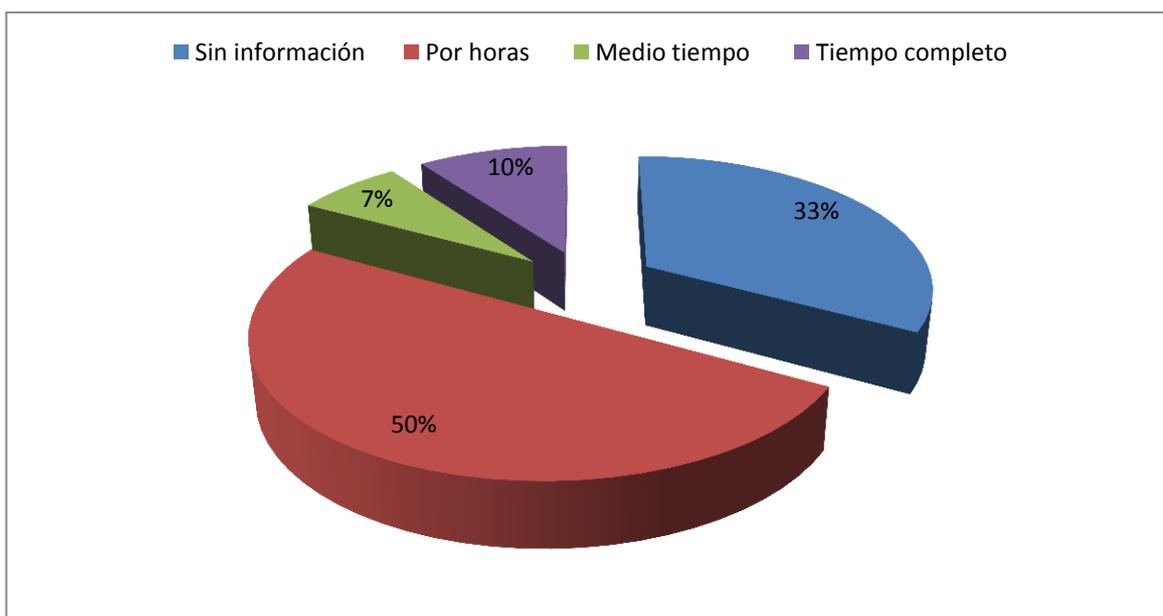
La tendencia general, por mandato del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, es a que todos los docentes de educación superior tengan el nivel, como mínimo, de postgrado. Ya en algunas universidades, está establecido como requisito de ingreso de los nuevos docentes tener el nivel maestría. Este proceso se llevará varios años pero está expresado en la intención de las universidades cambiar la situación del nivel académico de los docentes.

Además del limitado nivel académico de los docentes en educación superior, otro elemento que puede tener incidencia en el abandono de los estudiantes es la modalidad de contratación que llevan a cabo las universidades. Las instituciones de educación superior practican la

modalidad de contratación de docentes, predominantemente, por horas. Aunque ha disminuido en los últimos años sigue siendo mayor que los profesores contratados. Así lo expresan López & Mejía (2011, p.33):

“El modelo que se ha asumido, en términos generales, ha sido el del profesor por hora, con un compromiso limitado con la institución y con los estudiantes, que se reduce, en muchos casos a estar presente en el tiempo que se le tiene asignado para dar sus clases, sin dedicar tiempo al acompañamiento del estudiante ni mucho menos a crear, a nivel de los departamentos, el clima de diálogo académico que debe servir de base a la creación de verdaderas comunidades de aprendizaje en los diferentes departamentos que tienen la responsabilidad de impartir docencia y realizar investigación en una determinada área del saber”.

Para el año 2009 los docentes contratados por horas componían al menos el 50% del total de los docentes en instituciones de educación superior y sólo un 10% estaba en condición laboral de contratado a tiempo completo. Es importante señalar que hubo un 33% de los docentes que no se pudo determinar su modalidad de contrato, lo que influye en los presentes resultados.



Gráfica 10: Docente en educación según tipo de contratación 2009. Fuente: Elaborada por el autor con la informaciones aportadas por: López & Mejía (2011, p.35).

Frente a toda esta realidad del cuerpo docente en educación superior, el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT) y las universidades han tomado medidas que permitan a los docentes entrar en la formación permanente y obtener algún título al nivel postgrado o doctorado. El nivel de obligatoriedad de la formación se expresa sólo para aquellos docentes que no tienen el nivel de postgrado y quieren mantenerse como docentes en las Instituciones de educación superior. El nivel de doctorado, en algunas instituciones de educación superior, es exigencia para ocupar algunos cargos, por ejemplo, en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) para obtener la categoría, dentro del escalafón de ascendencia docente, de docente investigador es requisito obligatorio presentar título de doctorado.

Dentro de las iniciativas tomadas por la MESCyT para mejorar el nivel académico de los docentes de las instituciones de educación superior, está el otorgar becas internacionales. Para el año 2010 el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología otorgó 30 becas para distintos cursos internacionales a igual cantidad de docentes del sistema de educación superior.

“El MESCyT continuó con el proyecto de becas para profesores, mediante viajes de estudio o cursos cortos de verano en España para profesores de diferentes IES. Estos cursos se correspondieron a las áreas de enseñanza de los docentes en sus respectivas instituciones. Este año, 30 profesores asistieron durante 45 días a la Universidad Complutense con todos los gastos cubiertos por el MESCyT...” (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p. 258).

Dentro de las Instituciones de educación superior se han abierto programas de apoyo a los docentes que quieren formarse en instituciones nacionales o internacionales tanto a nivel de postgrado como de doctorado. El apoyo va desde apoyo parcial donde la universidad asume un porcentaje del costo total de la matrícula del docente y apoyo total donde la universidad asume el costo total del programa de estudio de los docentes.

Las universidades, a lo interno, proponen cursos y diplomados para los docentes que en muchas ocasiones tienen nivel de obligatoriedad. Por ejemplo, el Instituto Tecnológico de

Santo Domingo (INTEC) tiene un diplomado en Gestión de la Docencia que tiene condición de obligatoriedad para los docentes que quieran ascender en la escala docente o entrar en la carrera académica. Ascendencia que supone mejor posicionamiento dentro de la institución y mejor remuneración.

4.4. Programas de compensación económica.

La compensación económica, además del sistema de descuentos que existe en algunas universidades como iniciativa interna, se fundamenta en las becas y el crédito estudiantil. Las becas en las universidades pueden provenir del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT) y de las mismas universidades que pueden ser con recursos propios o apoyo del sector empresarial privado. “La República Dominicana cuenta con una gran diversidad de becas y mecanismos de apoyo estudiantil tendientes a facilitar la participación de todos los estudiantes con habilidades intelectuales sin miramiento de su capacidad de pago de las matrículas”. (OCDE, 2012, p. 137).

El sistema de becas del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT) otorga becas tanto nacionales como internacionales, de grado y postgrado. Están dirigidas a los estudiantes de menos posibilidad económica. Es un criterio de selección muy importante que los candidatos se encuentren por debajo de la línea oficial de la pobreza. Se privilegia en la asignación de estas becas las áreas de ciencia y tecnología, biotecnología, negocios y gestión empresarial, telecomunicaciones, electrónica, turismo, salud y medioambiente (OCDE, 2012, p. 137).

El Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología define su sistema de becas con las siguientes palabras:

“El Programa de Becas del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, MESCyT, es un programa que tiene como objetivo principal: Ofrecer oportunidades educativas a jóvenes de escasos recursos económicos, así como de probada capacidad intelectual en todo el territorio nacional (provincias y municipios), y en el extranjero, como vía para promover la igualdad de oportunidades y la excelencia académica”. (Rep.

Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p. 237).

Del año 2005 al año 2011 el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología otorgó un total de 13, 794 becas. De ellas 11, 362 fueron becas de grado, 1,329 de postgrado y 1,103 fueron de Software. Sólo en el año 2011 se otorgaron 3, 501 becas. De igual manera del año 2005 al año 2011 se otorgaron 8,097 becas internacionales de las cuales 1,388 fueron para el nivel de grado y 6,909 fueron para el nivel de postgrado. En las becas nacionales predominaron las entregadas para carreras relacionadas con la tecnología. En las becas internacionales las áreas predominantes fueron:

“Salud (19.27%), Administración (17.04%), Educación (11.20%), Ingeniería y Arquitectura (10.95%), y Tecnologías de la Información y Comunicación (9.94%), Economía y Finanzas (6.72%), Humanidades (5.66%), Artes (4.63%, Ciencias Jurídicas y Políticas (4.21%), Ciencias Básicas y Aplicadas (2.40%), Servicios (2.19%), Ciencias Agropecuarias y Veterinaria (0.32%) y en otras áreas se agrupa un 5.47%”. (Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, 2011, p. 253).

Las distintas universidades tienen programas de becas que se ejecutan, principalmente con financiamiento del sector empresarial privado. La mayoría de las universidades tienen programas de becas para estudiantes sobresalientes donde se les da especial preferencia a los candidatos de menores recursos económicos. De esta cantidad de becas no hay un dato nacional total debido a que son iniciativas internas de cada institución de educación superior.

Otra vía de compensación económica es la de los créditos estudiantiles. En la República Dominicana, existe una institución creada para tal fin FUNDAPEC. Es una institución privada sin fines de lucro que funciona en el país desde el 1967. Los créditos están dirigidos para estudios técnicos o superiores en instituciones de educación superior nacionales o internacionales. “Los préstamos pueden cubrir los costos totales o parciales de las colegiaturas, sostenimiento en general, libros y transporte” (OCDE, 2011, p.139).

Esta institución otorga anualmente aproximadamente 2,000 préstamos. Hasta la fecha ha financiado 97,000 estudiantes. Los préstamos regularmente se hacen por cuatro años de estudios y se pagan en los siguientes cuatro años mientras se trabaja (OCDE, 2011, p. 139).

Estas medidas que suelen ser muy favorables todavía son muy limitadas y su alcance dentro de la población estudiantil no es tan significativo.

4.5. Programas Sociales.

Las mayorías de las instituciones de educación superior desarrollan programas extracurriculares encaminados al esparcimiento y socialización. Dentro de estos programas se encuentra una gran variedad de deportes que se ofrecen a los estudiantes como asignaturas electivas, música, artes, entre otras.

Como parte de las actividades sociales, están los eventos socioculturales como presentación de obras teatrales, diálogos, conferencias y paneles con intelectuales importantes nacionales e internacionales de distintas áreas del conocimiento y otras muchas actividades socioculturales que suelen ser de mucho interés para el estudiantado.

5. Conclusiones.

Los sistemas de acceso y permanencia en educación superior en la República Dominicana se ven condicionados por una serie de variables, muchas de las cuales se encuentran relacionadas con la situación socioeconómica en la que vive el país.

Las instituciones de educación superior privadas son mucho más que las públicas y las públicas, siendo mucho menos que las privadas, absorben por encima del 50% de la población de educación superior. La población total de educación superior, para el año 2011, era de 435,153 estudiantes. La población de educación superior procede de distintos estratos de la sociedad dominicana con la característica de que los que proceden de estratos sociales de bajos recursos económicos regularmente asisten a las instituciones de educación superior públicas ya que es casi gratuita y el peor de los casos a un costo muy bajo. Esta situación se da porque la educación superior privada es relativamente cara y supone una carga económica que no todos pueden pagar.

En la educación superior dominicana se ha dado la tendencia, en los últimos años, de que la matrícula femenina supera la masculina, un 62.29% corresponde a matrícula femenina y un 37.71% corresponde a la matrícula masculina. La diferencia se muestra considerablemente significativa.

Las áreas de conocimiento que acogen mayor cantidad de estudiantes son: las Ciencias de la Salud con un 13.43% de la población estudiantil; seguida por la Ingeniería y Arquitectura que cuenta con 12.96% de la población estudiantil; las Humanidades tienen un 10.99% de la población estudiantil; la Educación cuenta con un 10.72% de la población estudiantil; las Ciencias Jurídicas y Políticas con un 8.25% de la población estudiantil y un 6.16% para las Tecnología de la Información y Comunicación.

Se pudo observar que los criterios de admisión a las universidades están determinados por dos fuentes: el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, quien determina los criterios mínimos de admisión y las propias instituciones completan esos criterios según su parecer y autónomamente. Un criterio de admisión general es la certificación de conclusión de los estudios secundarios. La mayoría de las instituciones de educación superior tienen establecidas pruebas de admisión, cuya aprobación es un criterio de entrada a la institución.

Las pruebas de admisión son muy variadas, algunas instituciones de educación superior han diseñado sus propias pruebas de admisión y otras aplican la prueba POMA que fue diseñada por el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. El acceso de toda persona, sin importar su condición, que cumpla los requisitos de entrada a la educación superior, está asegurado por la Ley 139-01 de educación superior, ciencia y tecnología como un criterio base orientador de las políticas de educación superior en la nación dominicana.

Se pudo observar que la transición de la educación secundaria a la superior no está bien orientada y, sobre todo, la educación secundaria no está preparando suficientemente al estudiante para entrar a la educación superior con éxito. Muchos de los abandonos en educación superior son motivados por bajo rendimiento académico debido a las deficiencias de los niveles educativos previos.

Los datos nacionales sobre abandono de la educación superior son relativamente altos en la República Dominicana. A nivel general, tanto en instituciones públicas como privadas, la tasa de deserción sobrepasa el 50%, dentro de esta alta tasa de deserción global, la deserción en los hombres sigue siendo mayor que en las mujeres. Las áreas de conocimiento con mayor tasa de abandono son: la Ingeniería Civil con una tasa de abandono de 61.44% y la informática con una tasa de abandono de 54.22%. La educación muestra la tasa de abandono más baja con 20.67% de deserción de la población estudiantil que ingresa a ella. Muestran además importantes niveles de abandono la Medicina con 44.32%, seguida por el Derecho y la Administración de Empresas con alrededor de 38% cada una.

Las principales causas de esta alta tasa de deserción en educación superior son: la falta de recursos económicos de los alumnos, la consecuente necesidad de trabajar, la formación de familia a temprana edad, las deficiencias de los estudios previos, entre otras. Luego que el estudiante abandona las instituciones, hay muy poco o ningún seguimiento.

Los datos nacionales de graduación indican baja eficiencia en las instituciones de educación superior en lo referente a la titulación. La tasa de egresos nacional, para el año 2011, estaba en 24.89%. La tasa global de egreso de las instituciones de educación superior según la naturaleza de la institución si es pública o privada, se notará que las instituciones privadas, del 100% de los graduados, egresan el 68% cada año. Las áreas de conocimientos que presentan mayores tasas de egresos anuales son: Educación con una tasa de egreso de 42.53%, seguido

por el área de Administración, Economía, Negocios y Ciencias Sociales con un 25.02%. Como se puede notar estas dos áreas acaparan el 67.55% del total de los egresos en la Educación Superior dominicana. Del resto de las áreas de conocimiento ninguna excede el 7% de total de los egresados en instituciones de educación superior.

En este contexto es importante señalar el tema de la repitencia y el rezago donde se da el caso de que menos del 40% de la población estudiantil termina su carrera al año siguiente del establecido en su programa de estudios. Las carreras que presentan mayor tasa de repitencia y rezago son: Medicina con 86.17%, seguida por Ingeniería Civil con un 84.19%. La Ingeniería Informática presenta una tasa de repitencia y rezago de 72.47%; la Educación de 69.33%, le sigue el Derecho con un 66.62%; mientras que la Administración de Empresas presenta la más baja tasa de repitencia y rezago con un 65.75%.

Una educación superior que no está egresando personas con las destrezas necesarias requeridas en el mercado laboral, la existencia de un sector formal que no puede absorber la totalidad de los egresados y un amplio sector informal que absorbe gran parte de la fuerza laboral, un tasa de desempleo que sobrepasa el 14% y para los jóvenes sobrepasa el 20%, entre otras cuestiones, están afectando la inserción de los egresados de la educación superior al campo laboral. Alrededor del 50% de los egresados de la educación superior quedan siendo empleados del sector informal. Si se observa la tasa de empleo según el sector empleador, de la población de egresados de la educación superior, para el año 2010, 36% era empleado del Estado y 38% era empleado privado; un 10% es empleador.

Los programas de retención en la educación superior están compuestos de una variedad de acciones entre las que destacan la orientación y tutoría que hace referencia a una orientación vocacional y psicológica de los estudiantes y las tutorías son asignadas por la universidad a cada docente contratado; también resaltan los programas de monitorías donde los estudiantes más aventajados apoyan a los que tienen bajo rendimiento; la implementación de sistemas de alerta temprana que permiten dar un seguimiento a los estudiantes a través de registros del rendimiento académico lo que posibilita identificar los posibles desertores por bajo rendimiento, entre otras iniciativas. El apoyo en este sentido, es algo cada vez más extendido en el sistema de educación superior de la República Dominicana. Son iniciativas que a medida que se hagan más efectivas pueden tener un mayor incidencia en la disminución de la tasa de abandono de la educación superior.

Como estrategia de retención las universidades desarrollan otras actividades académicas variadas entre las que se pueden mencionar: las conferencias permanentes con expertos nacionales e internacionales sobre distintos tópicos de interés; la participación de los estudiantes en la investigación universitaria; hay instituciones de educación superior que ofrecen a los estudiantes que obtuvieron bajas calificaciones en el examen de admisión, cursos propedéuticos o de nivelación buscando asegurar mejor rendimiento y su permanencia en los estudios; Otra actividad dirigida a disminuir la deserción, es el apoyo económico que algunas instituciones de educación superior brindan a sus estudiantes.

En lo referente a la formación de los docentes como medida que ayuda a disminuir la tasa de deserción en educación superior se están implementando diferentes acciones que les permitan entrar en los distintos programas de formación permanente. Para el año 2011, se contaban con 9,865 docentes de estos el 26.43% contaba con el nivel de grado; el 47.85% con el nivel de postgrado (8.43% nivel de especialidad, 36.46% nivel maestría y el 2.95% nivel de doctorado) y el 25.73% no se pudo especificar. La tendencia general, por mandato del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, es a que todos los docentes de educación superior tengan el nivel, como mínimo, de postgrado. Dentro de las iniciativas tomadas por la MESCyT para mejorar el nivel académico de los docentes de las instituciones de educación superior, está el otorgar becas internacionales. Dentro de las Instituciones de educación superior se han abierto programas de apoyo a los docentes que quieren formarse en instituciones nacionales o internacionales tanto a nivel de postgrado como de doctorado. Las universidades, a lo interno, proponen cursos y diplomados para los docentes que en muchas ocasiones tienen nivel de obligatoriedad.

Los programas de compensación económica dirigidos a reducir la tasa de deserción en educación superior se fundamenta en las becas y el crédito estudiantil. El sistema de becas del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (MESCyT) otorga becas tanto nacionales como internacionales, de grado y postgrado. Están dirigidas a los estudiantes de menos posibilidad económica. Además varias universidades tienen programas de becas que se ejecutan, principalmente con financiamiento del sector empresarial privado. Otra vía de compensación económica es la de los créditos estudiantiles. En la República Dominicana existe una institución creada para tal fin (FUNDAPEC).

La realidad de educación superior en la República Dominicana presenta un panorama que no está tan cerca de lo deseable pero que se encuentra en crecimiento constante. Este crecimiento constante implica mejoras considerables que se han logrado con el paso de los años y hacen ver el camino que falta por recorrer con un optimismo mayor. Para garantizar mayor permanencia en la educación superior es necesario mejorar los niveles previos de educación (primaria y secundaria), desarrollar mejores estrategias de retención, flexibilizar el sistema de créditos estudiantiles y ampliar los programas de becas, entre otras. El Plan Decenal 2008-2018 de la educación superior plantea la superación de muchas de las barreras que impiden la permanencia en los estudios y el incremento significativo de la calidad de la educación superior como fuente fundamental de la preparación de la mano de obra cualificada que se necesita en una economía con mayores niveles de desarrollos de los que actualmente posee la República Dominicana.

6. Referencias.

López, A., Gonzáles, L. & otros. (2009). Deserción, Repitencia y Eficiencia de Titulación de la Educación Superior en la República Dominicana. Santo Domingo: Centro de Innovación en Educación Superior (CINNES-INTEC).

López, A. & Mejía, R. (2011). La Educación Superior en la República Dominicana 2005-2010: Informe 2011. Santo Domingo: Centro de Desarrollo Interuniversitario (CINDA).

OCDE. (2008). Informe sobre las Políticas Nacionales de Educación: República Dominicana. París: OCDE publishing.

OCED. (2012). Evaluación de Políticas Nacionales de Educación: La Educación Superior en la República Dominicana 2012. París: OCDE publishing.

Rep. Dominicana, Consultoría Jurídica del Poder Ejecutivo. (2001). Ley 139-01 de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Santo Domingo: Gaceta Oficial 10097.

Rep. Dominicana, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.(2006). Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 1989-2005. Santo Domingo: Departamento de Estadística del SEESCyT.

Rep. Dominicana, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. (2008). Plan Decenal de Educación Superior 2018-2018. Santo Domingo: Editora Alfa y Omega.

Rep. Dominicana, Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. (2011). Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2010-2011. Santo Domingo: Innova Technology S. A.

Rep. Dominicana, Ministerio de Educación. (2012). Boletín de Indicadores Educativos. Santo Domingo: MINERD.